

Revista Relaciones internacionales

2026
Vol. 04



LA FRAGMENTACIÓN DEL DÉPORTE:

su uso como vitrina dentro de
un sistema internacional en
decadencia

INTERNATIONALIS SCIENTIA

ISSN: 3122-3613 F. 299

Centro Académico de Relaciones Internacionales Espacio Global



EQUIPO EDITORIAL

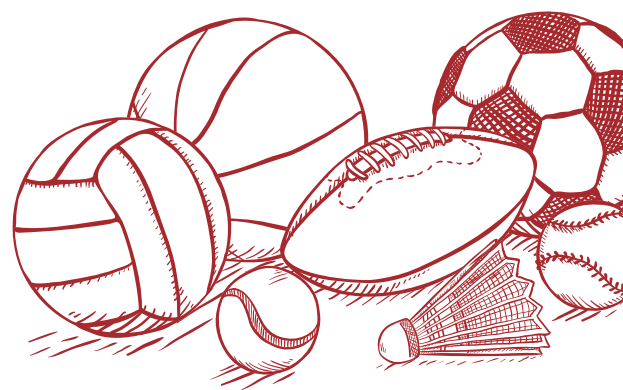
**REVISTA
RELACIONES
INTERNACIONALES**

COORDINADORES DE REVISTA

Daniela Gómez Rojas
Nicolas Peña Bravo

Las opiniones expuestas en los trabajos aquí reunidos son responsabilidad de las y los autores. No expresan necesariamente el pensamiento de los editores o de las autoridades del Centro Académico de Relaciones Internacionales ESPACIO GLOBAL. Los artículos y reseñas han sido sometidos a evaluación a través del equipo del comité editorial de la revista.

Esta revista proporciona un acceso abierto a su contenido, donde como internacionalistas ofrecemos un acceso libre a las investigaciones que fomentan el continuo estudio y análisis del Sistema Internacional.





ÉVALUADORES

Externos

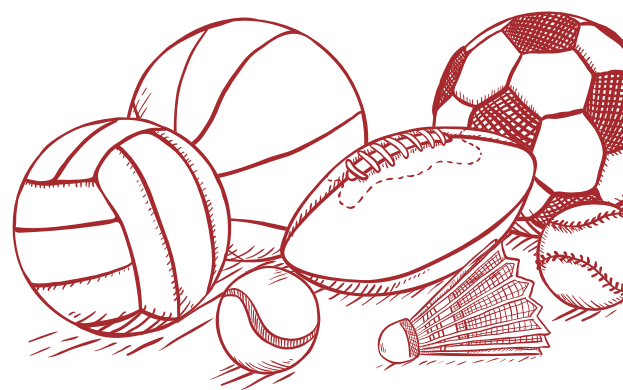
Magíster Claudia Samayoa Herrera
El Salvador

Doctor Erman Iván Carrasco Núñez
México

Maestro Fredery Burgos Sánchez
República Dominicana

Magíster César Edgardo Martínez Flores
El Salvador

Doctora Laura García
México



*Fomentemos juntos el continuo estudio, análisis e investigación
del sistema internacional a través de las Relaciones Internacionales*

DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS, 2026

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, año 2026, número 4, enero - julio 2026 es una publicación semestral editada por el Centro Académico de Relaciones Internacionales Espacio Global S.A.S. de C.V., Calle Av. Central 113, San Juan del Río, Querétaro, México, C.P 76804. Teléfono 55 3555 4600. Página electrónica de la revista: <https://espacioglobal.mx/internationalis-scientia/>, correo electrónico: espacioglobal@gmail.com.

Editores Responsables: Daniela Gómez y Nicolas Peña . Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-112514574400-102, ISSN: 3122-3613 F. 299, ambos entregados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Mtro. Alberto Arenas Badillo, Director de Reservas de Derechos del Instituto Nacional del Derecho de Autor, Puebla 143, Col. Roma Norte., Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 07600, Ciudad de México, fecha de última modificación: 16 de Agosto de 2026. Tamaño del archivo: (PONER CUANTO PESA MB)

2026

LA FRAGMENTACIÓN DEL DEPORTE:
SU USO COMO VITRINA DENTRO DE UN SISTEMA INTERNACIONAL EN DECADENCIA

MENSAJE DE COORDINADORES



“ Porque comprender el mundo es el primer paso para transformarlo, cada investigación representa una nueva oportunidad para construir conocimiento sin fronteras ”

La cuarta edición de *Internationalis Scientia* reafirma nuestro compromiso con la generación de espacios de reflexión sobre las relaciones internacionales desde perspectivas innovadoras. En esta ocasión, proponemos analizar el deporte más allá de su dimensión recreativa, entendiéndolo como un escenario donde convergen la diplomacia, el poder, los nacionalismos y las estrategias de influencia en un sistema internacional cada vez más fragmentado.

Los artículos que integran esta edición ofrecen investigaciones y reflexiones críticas que evidencian cómo el deporte se ha convertido en un instrumento de proyección política y geopolítica, invitando al lector a comprender su impacto en las dinámicas contemporáneas.

Como coordinadora editorial, estoy convencida de que iniciativas como ***Internationalis Scientia*** fortalecen el debate académico, impulsan nuevas líneas de investigación y consolidan redes de cooperación que contribuyen a una mejor comprensión de las dinámicas del sistema internacional.



DANIELA GÓMEZ ROJAS
Subdirectora Ejecutiva



Hace ocho años comenté que el deporte movía las decisiones del mundo, que gran parte de los movimientos políticos, económicos y sociales pasaban por escenarios deportivos como el fútbol y los Juegos Olímpicos. En ese momento, muchos se mostraron escépticos.

Hoy, esa afirmación cobra más sentido que nunca. El deporte dejó de ser una actividad exclusivamente recreativa para convertirse en un actor fundamental del sistema internacional. Se ha fragmentado y transformado en un escenario donde los Estados y las empresas proyectan poder y buscan alcanzar sus objetivos estratégicos. En esta edición de *Internationalis Scientia* explicamos cómo el deporte confirma esa realidad.

Expresamos nuestro sincero agradecimiento a los autores por confiar sus investigaciones a nuestra revista; a los evaluadores externos, cuyo compromiso garantizó un proceso editorial riguroso; y al Centro Académico de Relaciones Internacionales Espacio Global por su permanente respaldo a este proyecto.



NICOLAS PEÑA BRAVO
Subdirector Académico



CENTRO ACADÉMICO DE
RELACIONES INTERNACIONALES
ESPACIO GLOBAL S.A.S. DE C.V.

VOL. 04

INTERNATIONALIS SCIENTIA

Tabla de Contenidos



Deporte, identidad y rivalidades geopolíticas

La dimensión política del críquet en India - **Michelle Calderón García**

La identidad en juego: el deporte como frontera cultural y bastión del nacionalismo - **Alejandro Murillo Espejo**



El deporte como escenario de poder regional

India-Pakistán: El cricket como diplomacia y campo de batalla para la paz - **Daniel Laborie García**

Revisión crítica de la evolución del fútbol japonés y su función social y geopolítica - **Yunuen Ysela Mandujano-Salazar**



Gobernanza, corporaciones y arquitectura internacional del deporte

Geopolítica del régimen antidopaje internacional: gobernanza discrecional, poder hegemónico y redes de influencia - **Alberto Ugarte Ortega y Luis Chávez López**

La FIFA, capital corporativo e infraestructura digital en el sistema internacional - **Sandra Dávila Damas**

Page

07

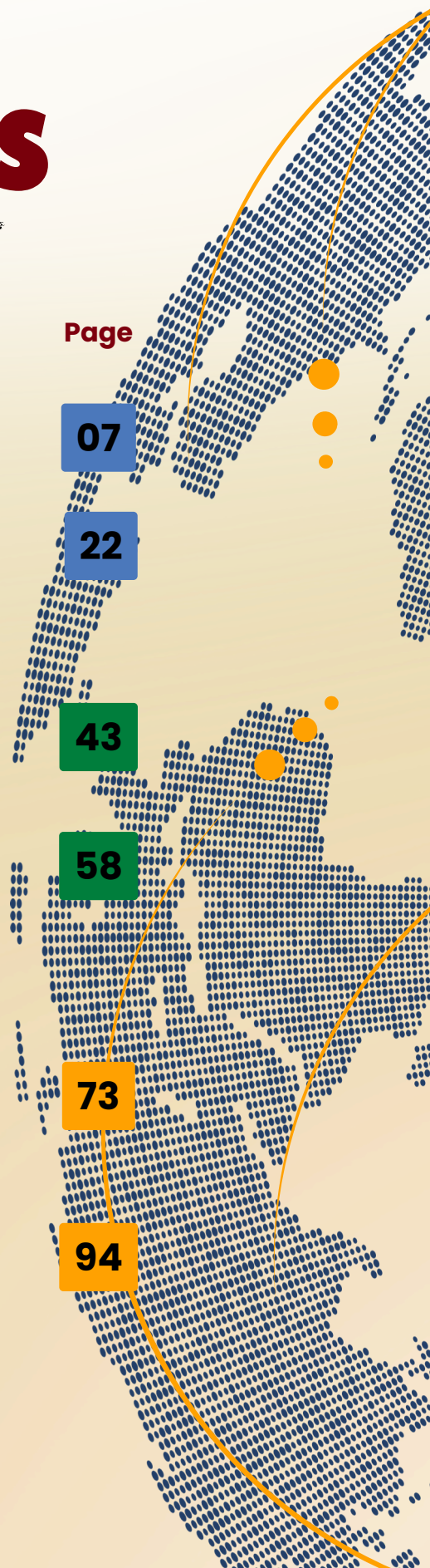
22

43

58

73

94





**DIÁLOGO
COOPERACIÓN
FUTURO**



**EL DEPORTE
CONSTRUYE
PUENTES,
NO MUROS.**



**JÓVENES
LÍDERES,
CAMBIOS
POSITIVOS.**



PUBLICACIÓN DE NUESTRO ALIADO: PICREADI

Nos enorgullece presentar la más reciente publicación de nuestro aliado PICREADI.

Una edición que explora la identidad, la historia, los valores y el patrimonio cultural que conforman a Rusia hoy.

Una invitación a conocer su cultura para comprender su visión del mundo.

**DISPONIBLE EN
AGOSTO DE 2026.**

Conéctate con Rusia.
Conéctate con
el diálogo.



En Espacio Global creemos en el poder del conocimiento, la cooperación y el entendimiento mutuo como pilares para un mundo más justo y conectado.

Celebramos y compartimos las voces que construyen diálogo.



LA FRAGMENTACIÓN DEL DEPORTE:
SU USO COMO VITRINA DENTRO DE UN
SISTEMA INTERNACIONAL EN DECADENCIA

GRUPO

A

LA DIMENSIÓN POLÍTICA DEL CRÍQUET EN INDIA



MEX

Michelle Calderón García

Profesora Asociada de Tiempo Completo en la Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM. Candidata a Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM; Maestra en Estudios de Asia y África con especialidad en China por El Colegio de México y Licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM. Principales líneas de investigación: Nacionalismo e identidad en Asia

La dimensión política del críquet en India

Resumen

El presente artículo analiza la transformación histórica y política del críquet en India desde el periodo colonial británico hasta el contexto contemporáneo. Durante el dominio imperial, el deporte funcionó como un mecanismo de reproducción cultural asociado al prestigio británico, la segregación racial y la legitimación simbólica del orden colonial, pero conforme avanzó el siglo XX y se fortalecieron los movimientos nacionalistas en el subcontinente, el críquet fue progresivamente reapropiado por actores indios e incorporado a los procesos de construcción nacional e identidad colectiva.

Mediante un enfoque cualitativo sustentado en la revisión bibliográfica y el análisis histórico, el estudio se desarrolla desde la teoría poscolonial de las Relaciones Internacionales para examinar la resignificación de un legado cultural del imperialismo británico y su papel en la reconfiguración de las relaciones de poder dentro del deporte internacional. El artículo examina el papel del críquet en la reproducción cultural del colonialismo, su incorporación al proyecto nacional y las transformaciones económicas, mediáticas e institucionales que acompañaron el ascenso internacional de India. Se sostiene que la resignificación poscolonial del críquet no eliminó las jerarquías heredadas del periodo colonial, sino que favoreció la emergencia de nuevas formas de centralización económica, mediática e institucional articuladas en torno al mercado indio.

Palabras clave

Críquet; India; nacionalismo; poder; poscolonialismo; identidad.



The Political Dimension of Cricket in India

Abstract

This article examines the historical and political transformation of cricket in India from the period of British colonial rule to the present day. Under colonial rule, cricket functioned as a mechanism of cultural reproduction associated with British prestige, racial segregation, and the symbolic legitimization of the colonial order. As nationalist movements gained momentum throughout the twentieth century, Indian actors gradually reappropriated the sport and incorporated it into broader processes of nation-building and collective identity formation.

Adopting a qualitative approach based on literature review and historical analysis, the study draws upon postcolonial International Relations theory to examine the resignification of a cultural legacy of British imperialism and its role in the reconfiguration of power relations within the international sporting system. The article explores cricket's role in the cultural reproduction of British colonialism, its incorporation into the Indian national project, and the economic, media, and institutional transformations accompanying India's international rise. It argues that the postcolonial resignification of cricket did not dismantle colonial hierarchies but instead contributed to the emergence of new forms of economic, media, and institutional centralization centered on the Indian market.

Keywords:

Cricket; India; nationalism; power; postcolonialism; identity.



Introducción

Durante el periodo colonial británico, el críquet ocupó en India un lugar que excedía ampliamente el ámbito recreativo, pues formaba parte de un entramado cultural asociado al prestigio imperial, la diferenciación racial y la reproducción simbólica del orden colonial dentro del subcontinente. Más de un siglo después, ese mismo deporte se transformó en uno de los principales símbolos culturales de India, en una industria multimillonaria con alcance global y en un espacio donde convergen nacionalismo y disputas contemporáneas de poder.

A partir de ello, el presente artículo plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo una práctica introducida por el colonialismo británico terminó convertida en uno de los instrumentos culturales y políticos más relevantes de la India contemporánea? El objetivo consiste en analizar el proceso mediante el cual el críquet fue resignificado como parte de la construcción nacional india y posteriormente integrado a las transformaciones económicas, mediáticas e institucionales que acompañaron el ascenso internacional de India.

La hipótesis de este trabajo sostiene que los procesos de resignificación poscolonial no sustituyen unas estructuras de poder por otras completamente distintas, sino que tienden a reconfigurar las jerarquías existentes bajo nuevos actores e instituciones. En este sentido, el caso del críquet en India muestra cómo un legado cultural del imperialismo británico pudo convertirse simultáneamente en un recurso de afirmación nacional y en un mecanismo de concentración económica, mediática e institucional dentro del deporte internacional.

Metodológicamente, el trabajo adopta un enfoque cualitativo sustentado en la revisión bibliográfica y el análisis histórico. El análisis se desarrolla desde la teoría poscolonial de las Relaciones Internacionales para examinar cómo un legado cultural del imperialismo británico fue resignificado dentro de los procesos de construcción nacional en India y cómo esa transformación incidió en la evolución del sistema deportivo internacional.



A partir de este enfoque, el artículo analiza el papel del críquet durante el periodo colonial, su incorporación al proyecto nacional indio y las transformaciones económicas, mediáticas e institucionales que redefinieron la gobernanza del deporte.

El críquet y la reproducción cultural del orden colonial británico

La expansión del críquet en India estuvo estrechamente vinculada a la consolidación del dominio británico sobre el subcontinente. Desde el siglo XVIII, funcionarios de la East India Company¹ y posteriormente miembros de la administración colonial promovieron prácticas deportivas británicas en ciudades portuarias como Bombay (actual Mumbai), Calcuta y Madrás. El críquet ocupó un lugar particularmente relevante porque condensaba valores asociados a la cultura política victoriana: disciplina, autocontrol, jerarquía, caballerosidad y obediencia normativa. En consecuencia, el deporte adquirió una dimensión que excedía el entretenimiento y comenzó a integrarse a los mecanismos culturales mediante los cuales el imperio legitimaba su presencia en las colonias.

Durante el siglo XIX, el acceso al críquet permaneció restringido principalmente a funcionarios británicos, militares y sectores vinculados a la administración imperial. Los clubes deportivos constituían instituciones de sociabilidad colonial donde la segregación racial y la distinción social regulaban el acceso al deporte, reservándolo para las élites británicas y limitando, cuando no excluyendo por completo, la participación de la población india. El Bombay Gymkhana, fundado en 1875, representa uno de los ejemplos más ilustrativos de esta lógica.

1. La East India Company (Compañía Británica de las Indias Orientales) fue una empresa inglesa fundada en 1600 que administró el comercio británico con Asia y posteriormente se convirtió en uno de los principales instrumentos de expansión colonial británica en India. Tras la Rebelión de los Cipayos de 1857, sus funciones fueron transferidas directamente a la Corona británica, dando inicio al Raj británico.



Concebido originalmente como un espacio exclusivo para europeos, el club no sólo servía como lugar de encuentro para funcionarios y militares coloniales, sino que también contribuía a reproducir, mediante prácticas cotidianas de exclusión, las jerarquías raciales y culturales que sustentaban el dominio británico en India. De este modo, la práctica deportiva trascendía su dimensión recreativa para integrarse al entramado institucional que legitimaba simbólicamente el orden imperial.

No obstante, conforme este deporte comenzó a expandirse entre los sectores urbanos de India, distintos grupos sociales iniciaron un proceso gradual de apropiación cultural. La comunidad parsi² de Bombay desempeñó un papel particularmente relevante en esta transformación, pues sus vínculos comerciales con la administración británica y su presencia en espacios urbanos asociados a la modernización colonial facilitaron un contacto más estrecho con diversas prácticas culturales británicas. Estas condiciones permitieron que los parsis se convirtieran en uno de los primeros colectivos en fundar clubes propios durante la segunda mitad del siglo XIX. La creación del Oriental Cricket Club en 1848 constituye uno de los primeros esfuerzos sistemáticos por incorporar a jugadores indios a una actividad que hasta entonces había permanecido bajo el dominio casi exclusivo de los europeos (Guha, 2002).

La incorporación progresiva de jugadores indios alteró parcialmente la dimensión exclusivamente racial del críquet colonial, aunque no eliminó las desigualdades estructurales existentes. De hecho, varias competencias organizadas durante el periodo británico reprodujeron divisiones comunitarias promovidas por la propia lógica colonial.

2. Los parsis son una comunidad etnorreligiosa asentada principalmente en el oeste de India, descendiente de grupos zoroastrianos que emigraron desde Persia entre los siglos VIII y X tras la expansión islámica.



El torneo conocido como Bombay Quadrangular (posteriormente Pentagular) institucionalizó divisiones religiosas y comunitarias, reforzando categorías identitarias diferenciadas entre europeos, parsis, hindúes y musulmanes (Cashman, 2007), situación que generó críticas entre diversos sectores nacionalistas indios, tal como la postura de Mahatma Gandhi, quien consideraba que este tipo de competencias profundizaban divisiones comunitarias incompatibles con los proyectos de unidad nacional impulsados durante la lucha anticolonial (Guha, 2002).

A pesar de ello, el crecimiento del críquet entre sectores indios abrió espacios de resignificación política imposibles de controlar completamente por la administración colonial. Las victorias sobre equipos británicos comenzaron a interpretarse como expresiones simbólicas de capacidad colectiva y prestigio nacional dentro de un contexto caracterizado por subordinación política y racial. De esta manera, el deporte empezó a desplazarse gradualmente desde los espacios exclusivos del imperio hacia debates relacionados con identidad, representación y nacionalismo. La paradoja resultaba evidente: una práctica introducida como parte del aparato cultural británico comenzaba a ser utilizada por sectores indios para cuestionar, aunque fuera simbólicamente, la legitimidad del propio orden colonial. Esta transformación sería todavía más visible conforme el movimiento independentista adquiriera mayor fuerza dentro del subcontinente.

Deporte, nacionalismo, partición y construcción identitaria en India

Durante las primeras décadas del siglo XX, el críquet adquirió una relevancia política creciente dentro de India conforme se fortalecían los movimientos nacionalistas y aumentaban las críticas al dominio británico. La expansión de competencias locales, la creación de organismos deportivos administrados por indios y los encuentros contra equipos europeos favorecieron la consolidación del deporte como espacio de representación colectiva y prestigio nacional (Guha, 2002).



Como señala C. L. R. James (1963), en las sociedades coloniales el deporte frecuentemente funcionaba como un escenario donde se proyectaban tensiones políticas e identitarias más amplias. Así, el críquet dejó de ser únicamente una práctica recreativa para integrarse gradualmente a los procesos mediante los cuales distintos sectores indios comenzaron a disputar reconocimiento frente al orden colonial británico.

Un ejemplo de ello fue la fundación del Board of Control for Cricket in India (BCCI) en 1928, organismo que posteriormente se consolidaría como la principal autoridad administrativa del deporte en el país y cuya creación representó un avance significativo hacia una mayor autonomía organizativa frente a estructuras que hasta entonces habían permanecido bajo control británico (Majumdar, 2004). Pocos años después, India ingresó al Imperial Cricket Council, actual International Cricket Council (ICC), y disputó su primer partido oficial de Test cricket contra Inglaterra en 1932 en Lord's, uno de los espacios más emblemáticos del críquet británico. Aunque el control político colonial permanecía intacto, estos acontecimientos reflejaban el creciente protagonismo indio dentro de un deporte históricamente asociado al prestigio imperial (Guha, 2002).

La independencia de India en 1947 transformó nuevamente el significado político del críquet. La partición del subcontinente, la violencia intercomunitaria y la construcción de nuevas identidades estatales otorgaron al deporte una dimensión nacional mucho más amplia dentro del nuevo contexto poscolonial. Los encuentros entre India y Pakistán comenzaron a concentrar tensiones relacionadas con memoria histórica, nacionalismo y rivalidad geopolítica, particularmente conforme se profundizaron los conflictos bilaterales durante la segunda mitad del siglo XX (Appadurai, 1996). El críquet, entonces, dejó de representar únicamente una práctica deportiva para convertirse en uno de los escenarios más visibles donde se proyectaban las complejas relaciones políticas entre ambos Estados.



Paralelamente, la expansión de los medios de comunicación modificó profundamente el alcance social del deporte dentro de India. El crecimiento de la radio y posteriormente de la televisión permitió ampliar las audiencias nacionales y consolidó al críquet como uno de los principales espectáculos de masas del país. Este proceso alcanzó un punto decisivo con la victoria india en la Cricket World Cup de 1983, acontecimiento que fortaleció significativamente el prestigio internacional de la selección nacional y consolidó a dicho deporte como uno de los símbolos más influyentes del nacionalismo deportivo indio contemporáneo (Sen, 2015). La importancia de este triunfo excedió el ámbito competitivo, pues contribuyó a reforzar una narrativa de éxito nacional dentro de un contexto donde India buscaba consolidar una posición internacional acorde con las transformaciones económicas y políticas que experimentaba el país.

Como es posible observar, la consolidación del críquet estuvo estrechamente vinculada a las transformaciones económicas y mediáticas que experimentó India hacia finales del siglo XX, particularmente a partir del proceso de liberalización económica impulsado durante la década de 1990, el cual favoreció la expansión de cadenas televisivas privadas, el incremento de patrocinios y la incorporación de grandes compañías a la industria deportiva (Gupta y Oonk, 2012). La apertura económica de India y su creciente inserción en los mercados globales redefinieron el papel del críquet dentro del país. A partir de entonces, el deporte se articuló estrechamente con la expansión de las industrias mediáticas, la creciente centralidad del mercado indio y las transformaciones en la gobernanza del críquet internacional, proceso que acompañó la reconfiguración de las relaciones de poder dentro de este ámbito deportivo.

India, poder simbólico y economía global del críquet

Las transformaciones económicas experimentadas por India desde finales del siglo XX modificaron también la estructura del críquet internacional. El crecimiento del mercado indio desplazó progresivamente el centro económico del deporte



desde Inglaterra hacia Asia, alterando los mecanismos tradicionales de financiamiento, organización y toma de decisiones que durante décadas habían definido su gobernanza (Gupta y Oonk, 2012). A partir de entonces, el críquet dejó de ser únicamente un espacio de representación nacional para convertirse en un ámbito donde se reconfiguraban las relaciones de poder entre los principales actores del sistema deportivo internacional.

La creciente centralidad del mercado indio favoreció el fortalecimiento del Board of Control for Cricket in India (BCCI), cuya influencia comenzó a extenderse más allá del ámbito administrativo del deporte. El aumento de las audiencias televisivas, el crecimiento sostenido de los patrocinios comerciales y la concentración de los principales ingresos del críquet internacional permitieron al organismo adquirir una capacidad de decisión sin precedentes dentro del International Cricket Council (ICC), particularmente en la negociación de los derechos de transmisión, la organización de torneos y la distribución de recursos económicos (Majumdar, 2004). Como señalan Gupta y Oonk (2012), el desplazamiento del centro financiero del críquet desde Inglaterra hacia India refleja transformaciones más amplias vinculadas al ascenso económico de actores no occidentales dentro de estructuras históricamente dominadas por Europa, razón por la cual la evolución contemporánea del deporte difícilmente puede entenderse únicamente como un fenómeno comercial o deportivo, pues también forma parte de una redistribución más amplia del poder simbólico y económico dentro del sistema internacional posterior a la Guerra Fría.

La creación de la Indian Premier League (IPL) en 2008 profundizó todavía más esta transformación. Inspirada parcialmente en modelos comerciales estadounidenses, la liga combinó franquicias privadas, celebridades, entretenimiento televisivo y circulación internacional de jugadores dentro de un formato altamente rentable que modificó radicalmente la economía política del críquet. En pocos años, la IPL se convirtió en uno de los eventos deportivos más lucrativos del mundo y consolidó a India como el principal mercado global de este deporte (Sen, 2015).



Para Majumdar (2008), este fenómeno evidenció la creciente integración entre deporte, capitalismo mediático y globalización económica; sin embargo, el caso indio también muestra cómo las industrias culturales contemporáneas pueden convertirse en mecanismos de proyección internacional capaces de fortalecer la presencia simbólica de determinados Estados dentro de circuitos globales de información, entretenimiento y consumo.

La expansión internacional de la IPL, la circulación transnacional de jugadores y contenidos audiovisuales, así como el enorme alcance de las audiencias indias, fortalecieron significativamente la presencia cultural de India dentro de los circuitos mediáticos globales. En consecuencia, la expansión internacional de la IPL y de las industrias mediáticas vinculadas al críquet favoreció una circulación transnacional cada vez más intensa de contenidos, capitales y audiencias, proceso que acompañó el fortalecimiento de la posición de India dentro del sistema deportivo internacional. Como sostiene Appadurai (1996), la circulación global de medios, espectáculos y narrativas culturales constituye uno de los mecanismos centrales mediante los cuales los Estados y las sociedades proyectan influencia más allá de sus fronteras nacionales.

En este caso, la expansión del críquet acompañó el ascenso económico y político indio, consolidando su centralidad del mercado dentro del deporte internacional y fortaleciendo su capacidad para incidir en la organización y gobernanza de esta disciplina, particularmente en el denominado Sur Global (Mawdsley, 2018); no obstante, esta posición resulta paradójica, pues el mismo proceso que fortaleció su liderazgo internacional estuvo acompañado por una creciente concentración económica e institucional dentro del sistema deportivo, reproduciendo dinámicas jerárquicas que la teoría poscolonial suele cuestionar.

La creciente centralidad económica del Board of Control for Cricket in India (BCCI) y su capacidad para influir en la distribución de ingresos, los derechos de transmisión y la organización de competencias deportivas han suscitado



cuestionamientos sobre el equilibrio institucional del International Cricket Council (ICC), donde el peso de los mercados y de las audiencias condiciona cada vez más la toma de decisiones (Gupta y Oonk, 2012). La contradicción resulta significativa porque una potencia poscolonial que desafió un orden deportivo construido durante el imperialismo británico terminó ocupando una posición hegemónica dentro del mismo sistema. Desde esta perspectiva, la evolución contemporánea del críquet difícilmente puede interpretarse como un proceso de democratización; más bien, muestra que la resignificación de un legado colonial también puede traducirse en nuevas formas de centralización económica, mediática e institucional articuladas en torno al mercado indio.

La dimensión geopolítica del deporte continúa manifestándose en las relaciones entre India y Pakistán. Diversos encuentros bilaterales han estado condicionados por tensiones diplomáticas, conflictos militares y disputas territoriales, particularmente en torno a Cachemira. Como sostiene Appadurai (1996), el críquet en Asia del Sur difícilmente puede separarse de los nacionalismos contemporáneos y de las emociones políticas asociadas a la construcción estatal poscolonial. Los partidos entre India y Pakistán funcionan así como espacios de movilización simbólica donde se proyectan memorias históricas, rivalidades interestatales y discursos nacionalistas de enorme intensidad social y mediática. Aunque en ciertos momentos el deporte ha funcionado como mecanismo informal de acercamiento diplomático, también ha servido para reforzar narrativas de confrontación y competencia geopolítica dentro de ambas sociedades, particularmente en contextos de crisis bilateral o escalamiento militar.

Desde una perspectiva poscolonial, el caso del críquet en India muestra que los legados culturales del imperialismo británico no desaparecieron con la independencia, sino que adquirieron nuevos significados dentro de un contexto histórico distinto. En palabras de Homi K. Bhabha (1994), las prácticas culturales heredadas del colonialismo pueden ser reapropiadas y resignificadas, dando lugar a formas inéditas de identidad y poder.



Esta perspectiva permite comprender cómo un deporte introducido como parte del aparato cultural del imperio terminó convirtiéndose en un recurso de afirmación nacional y en un ámbito donde se reconfiguraron las relaciones de poder dentro del sistema deportivo internacional. Así, el críquet trasciende su dimensión deportiva para convertirse en un caso que ilustra cómo los procesos poscoloniales transforman los legados coloniales sin desarticular por completo las jerarquías que les dieron origen, las cuales pueden persistir bajo nuevas formas de centralización económica, mediática e institucional.

Conclusiones

El análisis del críquet en India permite observar que la resignificación de una herencia cultural colonial no implica necesariamente una ruptura con las estructuras históricas de poder que le dieron origen. Tal y como plantea la hipótesis de este trabajo, la incorporación del deporte al proceso de construcción nacional transformó una práctica originalmente asociada al prestigio del imperio británico en un recurso de afirmación nacional y en un escenario donde se redefinieron las jerarquías del sistema deportivo internacional; no obstante, este proceso no eliminó las asimetrías heredadas del colonialismo, sino que favoreció la emergencia de nuevas formas de centralización económica, mediática e institucional vinculadas al ascenso internacional de India.

Bajo esta lógica, el caso indio permite problematizar una de las tensiones centrales de los estudios poscoloniales: la dificultad de separar completamente las formas contemporáneas de afirmación nacional de las estructuras históricas producidas por el propio colonialismo. El crecimiento de la influencia internacional del Board of Control for Cricket in India, la centralidad económica de la Indian Premier League y la expansión global de las industrias mediáticas asociadas al deporte muestran que el tránsito desde la subordinación colonial hacia mayores márgenes de influencia internacional no elimina necesariamente las relaciones asimétricas de poder, pues con frecuencia transforma sus mecanismos de



funcionamiento y redefine a los actores que ocupan posiciones dominantes dentro del sistema internacional.

En este sentido, el críquet trasciende ampliamente el ámbito deportivo para convertirse en un espacio desde el cual pueden analizarse procesos más amplios relacionados con identidad nacional, poder simbólico y reconfiguración geopolítica durante el siglo XXI. La creciente capacidad de India para proyectar influencia cultural y mediática a través del deporte refleja parcialmente el desplazamiento del poder global hacia actores no occidentales; al mismo tiempo, evidencia que las disputas contemporáneas por legitimidad internacional continúan profundamente atravesadas por herencias imperiales, dinámicas de mercado y mecanismos de influencia cultural que siguen moldeando el orden global contemporáneo.

Referencias

- Appadurai, A. (1996). *Modernity at large: Cultural dimensions of globalization*. University of Minnesota Press.
- Bhabha, H. K. (1994). *The location of culture*. Routledge.
- Cashman, R. (2007). Communalism to commercialism: The Bombay Quadrangular/Triangular cricket tournaments, 1892–1946. *The International Journal of the History of Sport*, 24(10), 1406–1418. <https://doi.org/10.1080/09523360600802612>
- Guha, R. (2002). *A corner of a foreign field: The Indian history of a British sport*. MacMillan.
- Gupta, A., y Oonk, G. (Eds.). (2012). *Cricket and globalization*. Bloomsbury Academic.
- James, C. L. R. (1963). *Beyond a boundary*. Hutchinson.
- Majumdar, B. (2004). *Twenty-two yards to freedom: A social history of Indian cricket*. Penguin Books India.
- Sen, R. (2015). *Nation at play: A history of sport in India*. Columbia University Press.



IS

Internationalis Scientia

VOL. 04

EDICIÓN 2026



DIÁLOGO
COOPERACIÓN
FUTURO



EL DEPORTE
CONSTRUYE
PUENTES,
NO MUROS.



JÓVENES
LÍDERES,
CAMBIOS
POSITIVOS.



DIÁLOGO INTERNACIONAL



CENTRO ACADÉMICO DE
RELACIONES INTERNACIONALES
ESPACIO GLOBAL S.A.S. DE C.V.

PICREADI
DIPLOMACIA CREATIVA

SPORTS, POWER AND GLOBAL FRAGMENTATION: THE RUSSIAN CASE AND THE INTERNATIONAL COOPERATION CHALLENGE

PANEL DE DISCUSIÓN | 5 DE JUNIO DE 2026

Un espacio de diálogo y reflexión organizado por PICREADI junto a Espacio Global, que reunió a expertos para analizar el papel del deporte en la geopolítica actual, las sanciones a los atletas rusos, el *soft power* deportivo y las oportunidades de cooperación entre Rusia y América Latina.

“Estos espacios son fundamentales para construir relaciones internacionales fructíferas, puentes de diálogo y redes de trabajo entre jóvenes líderes, iniciadores de cambios positivos para sus países.”

INVITADO ESPECIAL

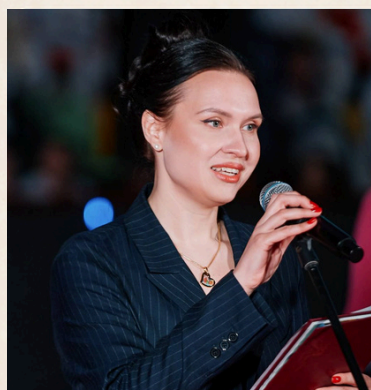


ANTONIO
CARMONA

Director
Future Team
México

Compartió su experiencia en el **World Youth Festival** celebrado en Rusia, resaltando la importancia de estos eventos para la consolidación de relaciones internacionales, el entendimiento intercultural y la creación de redes de trabajo entre jóvenes líderes comprometidos con generar cambios positivos en sus comunidades y países.

PANELISTA INVITADA



ANNA
SUBBOTINA

Presidenta
NGO – Comunidad
de Diplomacia
Deportiva

Invitada por PICREADI, abordó temas clave como el impacto de las sanciones a los deportistas rusos, las iniciativas de diálogo y acercamiento con América Latina, el deporte como herramienta de *soft power* y la creación de escenarios que permitan dar a conocer los valores nacionales que guían el trabajo deportivo en Rusia.

TEMAS PRINCIPALES ABORDADOS



Afectación de las
sanciones deportivas
a los atletas rusos.



Iniciativas de diálogo
y acercamiento
entre Rusia y
América Latina.



El deporte como
herramienta de
soft power.



Creación de escenarios
propicios para la
cooperación y el
entendimiento mutuo.



Valores nacionales
que inspiran el desarrollo
del deporte en Rusia.



EL DEPORTE TRASCIENDE FRONTERAS.
UNE CULTURAS. INSPIRA CAMBIOS.

Desde el diálogo y la cooperación internacional,
construimos un futuro más justo, inclusivo y en paz.



**LA FRAGMENTACIÓN DEL DEPORTE:
SU USO COMO VITRINA DENTRO DE UN
SISTEMA INTERNACIONAL EN DECADENCIA**

GRUPO

A

Deporte, identidad y rivalidades geopolíticas

LA IDENTIDAD EN JUEGO: EL DEPORTE COMO FRONTERA CULTURAL Y BASTIÓN DEL NACIONALISMO



RUSIA



IRÁN



MARRUECOS



Alejandro Murillo Espejo



MEX

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA). Actualmente cursa la Maestría en Gobierno y Administración Pública en la Universidad Cuauhtémoc, plantel Aguascalientes. Cuenta con un marcado interés en el análisis de la Ciencia Política, la geopolítica y las Relaciones Internacionales. Ha impartido la ponencia "Evolución del sistema internacional: Paz de Westfalia y el fin de la Guerra de los Treinta Años" para la Secretaría de Asuntos Internacionales. Es autor de los artículos "Crisis y resiliencia: La reelección de Maduro en 2024 y la agudización de la crisis democrática" y "La encrucijada de Suecia y Finlandia respecto a Rusia", publicados en la Red de Estudios Globales Polaris. Asimismo, escribió el artículo "Populismo y Democracia: ¿Amenaza o evolución del sistema político?" para la segunda edición de la revista *Internationalis Scientia* (Vol. Nº 2).

La Identidad en Juego: El Deporte como Frontera Cultural y Bastión del Nacionalismo

Resumen

Este artículo analiza el deporte como un espacio central de construcción identitaria, proyección de poder simbólico y expresión del nacionalismo en el sistema internacional contemporáneo. A partir de los casos de Rusia, Irán y Marruecos, se argumenta que las competiciones deportivas han trascendido su función recreativa para convertirse en escenarios donde se disputan narrativas políticas, culturales y geopolíticas. Desde los enfoques teóricos de Benedict Anderson, Joseph Nye, Eric Hobsbawm, Ernest Gellner y Samuel Huntington, se examina cómo las naciones utilizan el deporte para fortalecer su legitimidad interna y proyectar una imagen determinada ante la comunidad internacional.

En el caso ruso, se estudia la inversión en mega eventos deportivos como herramienta de soft power y las consecuencias de la exclusión internacional provocado tras la guerra con Ucrania en 2022. Respecto a Irán, se analiza la instrumentalización del deporte por parte del régimen islámico como mecanismo de control ideológico, así como la resistencia de atletas y mujeres deportistas frente a las restricciones políticas y de género. Por su parte, Marruecos representa un ejemplo de nacionalismo transnacional, donde la diáspora y el fútbol se convierten en instrumentos de reivindicación cultural, proyección internacional y diplomacia deportiva.

La investigación concluye que el deporte constituye una de las últimas fronteras culturales del nacionalismo contemporáneo. En un contexto de fragmentación del orden internacional y debilitamiento de las instituciones multilaterales, los eventos deportivos funcionan como espacios privilegiados para la afirmación identitaria, la competencia simbólica y la redefinición de las relaciones entre Estado, sociedad y cultura en el siglo XXI.

Palabras clave

Deporte, nacionalismo, identidad nacional, soft power, geopolítica, Rusia, Irán, Marruecos.



Identity at Stake: Sport as a Cultural Border and Bastion of Nationalism

Abstract

This article analyzes sport as a central space for identity construction, the projection of symbolic power, and the expression of nationalism within the contemporary international system. Based on the cases of Russia, Iran, and Morocco, it is argued that sporting competitions have transcended their recreational function to become arenas where political, cultural, and geopolitical narratives are contested. Drawing on the theoretical frameworks of Benedict Anderson, Joseph Nye, Eric Hobsbawm, Ernest Gellner, and Samuel Huntington, this paper examines how nations utilize sport to strengthen internal legitimacy and project a specific image to the international community.

In the case of Russia, the study examines the investment in mega-sporting events as a tool of soft power and the consequences of the international exclusion triggered by the 2022 war with Ukraine. Regarding Iran, the analysis focuses on the instrumentalization of sport by the Islamic regime as a mechanism of ideological control, as well as the resistance of athletes and sportswomen against political and gender-based restrictions. For its part, Morocco represents an example of transnational nationalism, where the diaspora and soccer serve as instruments for cultural assertion, international projection, and sports diplomacy.

The research concludes that sport constitutes one of the final cultural frontiers of contemporary nationalism. In a context of fragmentation within the international order and the weakening of multilateral institutions, sporting events function as privileged spaces for identity affirmation, symbolic competition, and the redefinition of the relationships between state, society, and culture in the 21st century.

Keywords:

Sport, nationalism, national identity, soft power, geopolitics, Russia, Iran, Morocco.



I. Introducción: La Vitrina de las Comunidades Imaginadas

En las primeras décadas del siglo XXI, el sistema internacional se encuentra en una fase de transición profunda dado que se atraviesa una decadencia estructural del orden liberal construido tras la Segunda Guerra Mundial. Las instituciones multilaterales Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y las alianzas de seguridad como la OTAN exhiben claros signos de erosión.

Incapaces de resolver conflictos armados, crisis migratorias y disputas comerciales, estas estructuras se muestran aún menos aptas para gestionar los conflictos de identidad que definen la era contemporánea. En este vacío de gobernanza global, el deporte ha dejado de ser un fenómeno marginal de entretenimiento para convertirse en el escenario primordial de la geopolítica popular, un espacio donde las naciones proyectan su poder simbólico ante miles de millones de espectadores en tiempo real.

Benedict Anderson (1983) define la nación como una “comunidad imaginada”: una construcción mental compartida por millones de individuos que, aunque nunca se conocerán personalmente, se reconocen como parte de un mismo destino colectivo gracias a símbolos, rituales y narrativas comunes. En la modernidad secular, donde las grandes religiones han perdido parte de su monopolio simbólico, los mega eventos deportivos se han convertido en los ritos más potentes de esa imaginación colectiva.

Los deportes no son únicamente un recinto de competencia atlética; son vitrinas globales donde las naciones exhiben su existencia, sus valores, sus aspiraciones y, en ocasiones, sus fracturas internas ante una audiencia planetaria. Este artículo analiza tres casos emblemáticos Rusia, Irán y Marruecos para demostrar cómo el deporte se ha transformado en la última frontera cultural de un sistema internacional fragmentado.



2. Rusia y el ocaso de la diplomacia deportiva: Del espejismo del soft power al nacionalismo como refugio

2.1 La Inversión en Soft Power y el Prestigio Nacional

Rusia constituye un caso paradigmático del uso estratégico del deporte como herramienta estatal en el siglo XXI, bajo la premisa de que el poder militar era insuficiente para mantener su estatus de gran potencia en un mundo globalizado. Entre 2000 y 2021, el Kremlin destinó recursos sin precedentes al deporte como instrumento de soft power, convirtiéndose durante ese lapso de tiempo probablemente en el país que más invirtió en el deporte como instrumento para consolidar su presencia global.

Entre los proyectos más destacados figuraron los Juegos Olímpicos de Invierno de Sochi 2014 con una inversión entre 51 y 55 millones de dólares, erigiéndose como el segundo evento deportivo más costoso de la historia, y la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018, que requirió una inversión cercana a los 15 mil millones de dólares en infraestructura y modernización (McKinsey & Company, 2018). Esta estrategia se complementó con la organización de eventos de alto perfil, tales como el Gran Premio de Rusia de Fórmula 1 (2015-2021), la final de la UEFA Champions League en Moscú (2008), diversos campeonatos mundiales de hockey (2000, 2007, 2016) y la Eurocopa 2020, donde San Petersburgo albergó diversos partidos de la justa disputada finalmente en 2021 debido a la pandemia de COVID-19.

De acuerdo con González Levaggi (2020), esta política exterior, impulsada desde el año 2000 con el ascenso de Vladimir Putin, donde se combinaron instrumentos tradicionales de poder con el soft power para restaurar a Rusia como un actor indispensable en el sistema internacional. Con ello el objetivo del Kremlin era distanciarse de los estereotipos heredados de la Unión Soviética y la Guerra Fría, construyendo una identidad nacional renovada que proyectara una imagen de estabilidad, liderazgo y apertura a la cooperación global.



Durante dos décadas, esta diplomacia de seducción permitió al Kremlin normalizar su rol internacional, generar simpatía en audiencias globales y reforzar el relato interno de un “resurgimiento ruso”.

Más allá de la simple promoción turística o económica, la inversión deportiva fue una respuesta directa a la necesidad de legitimación ante la comunidad de naciones occidentales. El Kremlin entendió que la pertenencia a los circuitos deportivos de élite funcionaba como un sello de aprobación internacional, equiparable a los tratados diplomáticos o las alianzas comerciales. Al integrar al país en la arquitectura del deporte global, Rusia no solo buscaba prestigio, sino también diluir la desconfianza histórica de Occidente, presentando al Estado como un socio confiable que compartía los valores universales de competencia y deportividad.

Sin embargo, esta estrategia también respondió a un imperativo de política interna profundamente ligado al nacionalismo. Los éxitos logrados por los atletas rusos, así como la impecable ejecución de los eventos organizados en su territorio, funcionaron como un bálsamo para la psique colectiva tras la traumática desarticulación de la Unión Soviética. El deporte se convirtió así en una narrativa continua de superioridad y éxito nacional, donde cada medalla o trofeo servía para reescribir la memoria histórica, desplazando el relato de decadencia por uno de renacimiento impulsado por la dirección centralizada del Estado.

Finalmente, la apuesta por el soft power a través del deporte sirvió como un amortiguador ante las crecientes tensiones geopolíticas que caracterizaron las relaciones entre Rusia y Occidente durante la segunda década del siglo. Incluso ante la imposición de sanciones por eventos como la anexión de Crimea en 2014, el gobierno ruso utilizó la diplomacia deportiva como un escudo, manteniendo canales de diálogo abiertos con federaciones internacionales y patrocinadores globales. Esta red de influencia deportiva demostró ser lo suficientemente robusta para sostener la legitimidad del Estado ruso en el escenario global hasta que la crisis de 2022 rompió definitivamente los mecanismos de esta diplomacia de seducción.



2.2 La exclusión como un freno a la participación deportiva.

Sin embargo, la guerra entre Rusia y Ucrania, iniciada en febrero de 2022 marcó un punto de inflexión, provocando una estrategia de exclusión institucional sin precedentes contra Rusia. Organismos como la FIFA, la UEFA y el COI suspendieron a equipos y atletas rusos, imponiendo restricciones que trascendieron lo deportivo para convertirse en una maniobra de realismo institucional destinada a despojar a la identidad rusa de su legitimidad exterior (COI, 2022; FIFA, 2022; UEFA, 2022).

En este escenario, los atletas rusos autorizados han competido bajo denominaciones neutrales como el Comité Olímpico Ruso (ROC) o Atletas Individuales Neutrales (AIN). Estas medidas incluyeron la prohibición de la bandera y el himno nacional reemplazado por un fragmento del Concierto para piano n.º 1 de Piotr además de excluir las medallas obtenidas del registro histórico oficial de la nación, una acción que algunos analistas califican como una destrucción deliberada del capital cultural ruso (Nye, 2004).

En el ámbito futbolístico, el veto ha sido total: la selección nacional y los clubes fueron excluidos de todas las competiciones europeas y clasificatorias internacionales. Ante este aislamiento, Rusia adoptó una postura de resistencia, reafirmando la advertencia de Eric Hobsbawm (1991) sobre cómo la identidad nacional suele fortalecerse ante el asedio externo, transformando su estatus deportivo de un puente global a un símbolo de resistencia interna.

Como respuesta, el Kremlin y las federaciones locales calificaron las sanciones de "rusofobia occidental" y optaron por una estrategia de autosuficiencia y propaganda política. Se impulsó la creación de eventos alternativos, como los Juegos de la Amistad y los Juegos del BRICS, con el fin de competir con el formato olímpico tradicional, mientras se presionaba a los deportistas para evitar cualquier participación bajo bandera neutral que fuera percibida como una claudicación.



En los deportes de masas, la estrategia se centró en blindar las ligas domésticas y fortalecer alianzas con países afines. La Federación de Fútbol reestructuró sus torneos bajo el patrocinio de empresas estatales como Gazprom, mientras la selección nacional comenzó a jugar exclusivamente contra aliados como Serbia, Irán o Bielorrusia. Paralelamente, ligas como la KHL de hockey rompieron lazos con federaciones internacionales, utilizando contratos millonarios para retener al talento joven dentro de sus fronteras.

Dentro de Rusia, los eventos deportivos domésticos se han convertido en rituales de afirmación patriótica, mientras que los atletas neutrales en el exterior generan debates sobre lealtad y traición. Este repliegue refuerza la narrativa del Kremlin de un "Occidente hostil" y consolida un nacionalismo defensivo que trasciende el ámbito deportivo.

3. Irán: La Identidad Cultural frente a la Fractura del Control Estatal

3.1 El Deporte como Aparato Ideológico

En el contexto de Medio Oriente, pocas naciones han fusionado tan profundamente la identidad nacional con la supervivencia política e ideológica de su régimen como la República Islámica de Irán. En este escenario, el terreno deportivo nunca ha operado como un espacio neutral; por el contrario, funciona como un campo de batalla donde el Estado intenta imponer una visión unificada, moralista y de constante desafío frente a Occidente. Desde la Revolución Islámica de 1979, el régimen comprendió que la cultura de masas no podía dejarse en manos de la sociedad civil. Así, el deporte dejó de ser una actividad recreativa para convertirse en un estricto vector de propaganda.

3.2 El Deporte como Aparato Ideológico y el Espejo de la Hostilidad

La instrumentalización estatal siempre ha chocado con el arraigo popular de sus



atletas en los diversos regímenes iraníes. Considerando que aun antes de la revolución de 1979 el caso de Gholamreza Takhti (1930–1968), el luchador más laureado de Irán, ilustra el histórico divorcio entre los ídolos deportivos y el poder. Takhti desafió la retórica oficial del régimen del Shah y se convirtió en un símbolo de resistencia popular; su trágica muerte en 1968, atribuida popularmente a la policía secreta (SAVAK), consolidó el pabellón de lucha como un santuario de disidencia.

Transversalmente se encuentra el caso de Iman Jamali, considerado en su momento el talento más valioso del balonmano iraní, Ante la precariedad institucional y el férreo control ideológico de la Federación Iraní, Jamali emigró a Europa y, en 2014, tomó la decisión de renunciar a la selección de Teherán para nacionalizarse y competir por Hungría.

Por lo que el exilio y cambio de bandera de Jamali privó a Irán de su máxima figura en una disciplina en pleno crecimiento, transformándose en un ejemplo de cómo los atletas de deportes de alta competencia de sala prefieren la desarticulación de su identidad nacional en favor de la libertad profesional y personal en Occidente, debilitando el potencial de soft power que el régimen pretende proyectar.

Retomando que el patrón de resistencia en los deportes de combate se reavivó trágicamente en la era contemporánea en el Mundial de Judo 2019, las autoridades de Teherán le ordenaron a Saeid Mollaei perder intencionalmente para no cruzarse con el campeón israelí Sagi Muki. Ante las amenazas a su familia, Mollaei huyó a Alemania, expuso el chantaje estatal ante la Federación Internacional de Judo.

Asimismo, la ejecución en 2020 del luchador Navid Afkari, detenido por su participación en protestas antigubernamentales, ilustra cómo el régimen teocrático considera que el simbolismo de los atletas representa una amenaza a



su seguridad nacional, especialmente cuando estos se desvían de la narrativa oficial, ya sea en el ámbito de la lucha o en los estadios de fútbol.

En conclusión, estos casos confirman que el régimen iraní utiliza el deporte como un rígido aparato ideológico destinado a proyectar una imagen de ortodoxia y lealtad política inquebrantable. Sin embargo, la persistente disidencia de figuras como Takhti, Jamali, Mollaei y Afkari demuestra que el ámbito deportivo funciona simultáneamente como un espejo de la hostilidad interna, donde las tensiones entre la autoridad estatal y la libertad individual exponen la profunda fractura entre el régimen y el sentir de sus atletas.

3.3 La geopolítica del fútbol iraní en tiempos de confrontación

A medida que el fútbol se consolidó como el fenómeno de masas por excelencia, pasó a servir como el termómetro más preciso de la relación del régimen con el exterior. Como explica el historiador H. E. Chehabi en sus investigaciones sobre la política del fútbol en Irán, la evolución de la rivalidad con Estados Unidos ilustra la transición de una diplomacia de esperanza a una de confrontación total: mientras que en el Mundial de Francia 1998 la histórica victoria iraní (2-1) fue celebrada en la cancha con flores y gestos de fraternidad, el Mundial de Qatar 2022 marcó el fin de esa era de distensión, donde la derrota iraní ante el conjunto norteamericano fue festejada en las calles de Teherán por sectores de la población que ya no se sentían representados por el régimen.

Ese mismo torneo ofreció la manifestación más visible de lo que Benedict Anderson conceptualiza como una “re-imaginación” de la nación a través del espejo deportivo, cuando los once integrantes de la selección de Irán se negaron a entonar el himno nacional frente a una audiencia global en solidaridad con las protestas por la muerte de Mahsa Amini.

Esta fractura civil e histórica ha alcanzado su punto más álgido en el contexto institucional del Mundial de 2026. Ante las tensiones en Medio Oriente y las estrictas sanciones económicas, la Federación de Fútbol de Irán ha protagonizado un pulso diplomático de alta intensidad con la FIFA y los organizadores occidentales.



Frente a las declaraciones de la administración estadounidense de Donald Trump cuestionando la presencia iraní por razones de seguridad, y las advertencias de funcionarios como Marco Rubio sobre denegar visados a miembros del cuerpo técnico vinculados al IRGC, Teherán optó por el desafío geopolítico. La federación iraní solicitó formalmente a la FIFA modificar sus sedes de Estados Unidos a México, buscando refugio en la neutralidad de dicho país, donde el embajador iraní, Abolfazl Pesandideh, denunció la falta de cooperación de Washington.

La situación alcanzó un punto crítico cuando se reportaron graves obstáculos administrativos: las autoridades estadounidenses denegaron o retrasaron la expedición de visados a 15 miembros clave de la delegación iraní, incluyendo personal médico y analistas tácticos, complicando severamente la logística del equipo (El País, 2026).

Tras el rechazo de la FIFA que mantuvo a Irán en el Grupo G con sedes en Los Ángeles y Seattle, el presidente de la federación, Mehdi Taj, condicionó la participación final a un ultimátum de 10 puntos que exige garantías consulares para figuras como Mehdi Taremi y Ehsan Hajsafi, el respeto irrestricto a sus símbolos estatales y un aparato de seguridad que mitigue a la disidencia en el exilio. El mensaje del politburó es contundente: el Estado ya no viaja para integrarse a la comunidad global, sino para marcar una frontera ideológica inquebrantable.

3.4 La Identidad de Género como Campo de Batalla

El deporte en Irán tras la Revolución de 1979 se convirtió en un epicentro de control institucional bajo un esquema de segregación de género. Según Gutiérrez Luna y Fuentes Arzate (2021), el Estado utiliza la exclusión de actividades recreativas y la imposición de estrictos códigos de vestimenta como mecanismos de control social sobre el cuerpo femenino. Esta política transformó estadios, como el Azadi, en zonas de fricción política, donde movimientos como Open Stadiums han denunciado la arbitrariedad estatal.



La respuesta del régimen ha sido punitiva, destacando el caso de Sahar Khodayari conocida como la 'Chica Azul', protagonizó un caso que visibilizó la severidad de las restricciones de género en Irán, cuya inmolación en 2019 tras enterarse de que sería encarcelada por haber intentado entrar a un partido de fútbol, una acción prohibida para las mujeres en Irán. Poco después Khodayari falleció tras prenderse fuego frente a un tribunal en Teherán. Esta acción fue motivada por su desesperación al enterarse de que enfrentaría una sentencia de cárcel tras haber intentado ingresar a un estadio de fútbol, actividad que le estaba prohibida por ser mujer. (Espinosa,2026).

Como consecuencia de la presión internacional y la conmoción social que provocó su muerte, en octubre de 2019 se permitió que las mujeres iraníes asistieran a un partido de fútbol en Irán por primera vez en 40 años.

Esta confrontación se extiende a disciplinas individuales como el ajedrez, el boxeo y la escalada, donde figuras como Sara Khadem, Sadaf Khadem y Elnaz Rekabi han enfrentado persecución, exilio o represión familiar por competir sin el hiyab obligatorio. Para ilustrar este desafío al poder, destaca el caso de Sara Khadem, quien compitió sin velo en el Campeonato Mundial de Ajedrez; Sadaf Khadem, pionera al disputar un combate de boxeo oficial en Francia sin hiyab, y Elnaz Rekabi, cuya escalada sin velo en Seúl se convirtió en un símbolo global de resistencia. Estas deportistas, mediante actos concretos de desobediencia al código de vestimenta islámico en competencias internacionales, expusieron la vulnerabilidad del control estatal y convirtieron su participación en una herramienta de visibilización frente a la represión que enfrentan en su país.

Más allá de la denuncia individual, esta resistencia ha logrado fracturar el monopolio discursivo del régimen sobre la "moralidad" en el espacio público. La visibilidad de estas deportistas en escenarios internacionales ha obligado a una audiencia global a confrontar las contradicciones de un Estado que pretende proyectar una imagen de normalidad institucional mientras ejerce un control coercitivo sobre las libertades fundamentales de sus ciudadanas. Este proceso ha transformado la cancha, el ring y el tablero en extensiones del activismo civil, demostrando que el deporte, bajo condiciones de opresión, adquiere un valor político mucho más profundo que la simple competencia atlética.



Finalmente, esta dinámica subraya que el deporte es un componente crítico de la seguridad interna para el Estado iraní. La intransigencia del régimen ante la mínima transgresión como el uso de vestimenta no reglamentaria revela el temor a que la emancipación física de las mujeres se convierta en una precursora de una transformación política más amplia. Por tanto, la lucha de estas atletas no es solo por el derecho a practicar un deporte, sino una batalla simbólica por la soberanía sobre el propio cuerpo en un contexto donde el Estado se niega a ceder cualquier espacio de autonomía a la sociedad civil.

4. Marruecos y la Reivindicación de la Frontera Civilizatoria

4.1 Marruecos y la reconfiguración del orden poscolonial: Del césped a la gobernanza global

El estudio del deporte contemporáneo desde las Relaciones Internacionales demuestra que las competencias globales no son meros espectáculos de masas, sino complejos escenarios de disputa simbólica, proyección de poder blando (soft power) y diplomacia cultural. El presente capítulo analiza cómo el fútbol de alta competencia opera como una vitrina donde se proyectan, negocian y redefinen las narrativas del nacionalismo contemporáneo, los legados postcoloniales y las lealtades transnacionales en el siglo XXI. Tomando como eje articulador el papel estratégico del Reino de Marruecos, este apartado examina cómo el balompié ha dejado de ser una simple manifestación de orgullo local para convertirse en un sofisticado recurso geopolítico y una herramienta de afirmación soberana en el tablero internacional.

La razón fundamental de este capítulo es desglosar la intersección del fútbol con el fenómeno nacionalista a través de tres dimensiones clave:

- Nacionalismo de resistencia: Las victorias deportivas frente a potencias europeas actúan como una revancha simbólica que desafía el legado colonial y afirma la identidad cultural e islámica frente al eurocentrismo.



- Diplomacia de co-soberanía (2030): La coorganización del Mundial 2030 con España y Portugal marca un hito de igualdad institucional, transformando la relación histórica de colonizador-colonizado en una plataforma de gobernanza compartida.
- Identidad transnacional: Marruecos redefine el nacionalismo al integrar exitosamente a futbolistas nacidos en Europa, quienes eligen representar a su país de origen por convicción y herencia familiar, más allá de su lugar de nacimiento.

4.2 La Resistencia Magrebí y el Desafío a las Potencias Occidentales

El desempeño reciente de la selección de Marruecos en los mundiales trasciende lo deportivo para convertirse en un fenómeno geopolítico. Este éxito valida la tesis de Huntington (1996) sobre el choque de civilizaciones, sugiriendo que las tensiones globales contemporáneas se dirimen más en el ámbito cultural que en el ideológico o económico. Al derrotar a potencias con un historial colonial en las últimas 2 ediciones de la Copa del Mundo de la FIFA como España, Portugal, Bélgica y Países Bajos, Marruecos no solo ha logrado hitos históricos, como alcanzar las semifinales en Qatar 2022, convirtiéndose así en la primera selección africana y árabe en conseguir esta hazaña, sino que ha proyectado un asertividad que subvierte las jerarquías internacionales tradicionales.

El uso del deporte como herramienta estratégica es un pilar fundamental de la agenda marroquí. Tras cinco candidaturas fallidas para albergar una Copa del Mundo (1994,1998,2006,2010 y 2026) la obtención de la sede para 2030, en conjunto con España y Portugal, representa una victoria de resiliencia geopolítica. Rabat ha transformado décadas de exclusión sistemática por parte de los comités occidentales en una estrategia de coasociación que posiciona al Reino en un plano de estricta igualdad institucional con las naciones europeas que otrora fueron potencias coloniales en su territorio.



Esta proyección de poder se evidencia en la ambiciosa infraestructura desarrollada por el país. Con un presupuesto que supera los 5.100 millones de dólares para modernizar seis sedes y su red aeroportuaria, Marruecos contempla un rol protagonista en la organización del torneo. El Reino demuestra una capacidad logística diseñada para desafiar el soft power de sus socios europeos, utilizando el evento como un trampolín para consolidar su influencia diplomática y su prestigio como potencia regional en un mundo interconectado.

Así, el proyecto estrella de esta ambición geopolítica es la construcción del Gran Estadio Hasán II de Casablanca, una megainfraestructura para 115.000 espectadores que busca desafiar la hegemonía de las sedes españolas (López Marín, 2026). Tal como indica Navarro Amedo (2025), Marruecos no solo busca ser sede del Mundial de 2030, sino que aspira a arrebatarle a España la gran final, compitiendo directamente con estadios históricos de renombre mundial como el Santiago Bernabéu en Madrid y el Camp Nou en Barcelona. Este esfuerzo forma parte de una estrategia donde Marruecos busca coronar su proyección internacional y equilibrar el peso político del evento frente a la candidatura europea.

Finalmente, la coorganización de 2030 obliga a una relectura de las memorias de ocupación territorial en la región. La relación con España y Portugal está marcada por una compleja herencia histórica: España ejerció formalmente el régimen de protectorado sobre el territorio marroquí durante 44 años, entre 1912 y 1956, mientras que Portugal mantuvo una red de enclaves costeros estratégicos desde la toma de Ceuta en 1415 hasta el siglo XVIII. Esta asimetría, que se agudiza por las disputas vigentes sobre soberanía en plazas como Ceuta y Melilla que continúan bajo control español, añade una capa de complejidad histórica al torneo. En este sentido, el Mundial no es solo un encuentro deportivo, sino un escenario donde Marruecos busca renegociar su estatus frente a sus antiguos colonizadores, utilizando el fútbol como una trinchera para la afirmación soberana.



4.3 La Identidad Magrebí y el Nacionalismo Transnacional

El caso de la selección marroquí ilustra una mutación del nacionalismo en la globalización: la desterritorialización de la identidad. A diferencia de los modelos migratorios donde las segundas y terceras generaciones se asimilan a la cultura de acogida, el fenómeno marroquí demuestra una identidad afectiva heredada que trasciende el pasaporte legal. En la Copa del Mundo 2026, 19 de los 26 seleccionados nacieron en el extranjero (Sports Illustrated, 2026). Consolidando el talento y la plantilla de la selección marroquí gracias a una extraordinaria capacidad de captación de talento transnacional.

Este modelo contrasta con la realidad de otras naciones africanas, en estos casos, las diversas selecciones africanas subsaharianas y del norte de África han dependido de flujos de talento que se mimetizan con las antiguas metrópolis, terminando por representar a las naciones de origen de sus progenitores a menudo como una alternativa secundaria o de descarte, tras no encontrar espacio en los combinados europeos de élite.

Cuyos talentos formados en Europa suelen representar a sus países de origen de sus ancestros solo como alternativa secundaria ante la falta de espacio en los combinados europeos. En contraposición, el futbolista magrebí prioriza activamente la camiseta de Marruecos por convicción y patriotismo intergeneracional. Este fenómeno se ancla en las "comunidades imaginadas" de Anderson (1983): el nacionalismo afectivo eclipsa la ciudadanía legal, pues la filiación depende de códigos culturales compartidos y la memoria del hogar, no de la geografía.

Así, este nacionalismo transnacional desafía las premisas de Gellner (1983) sobre la identidad nacional como reflejo homogéneo del territorio administrado por el Estado. En el siglo XXI, Marruecos demuestra que la pertenencia comunitaria puede construirse de forma fluida y deslocalizada. Este éxito identitario ha funcionado como un efecto multiplicador, catalizando inversiones en infraestructura y convirtiendo el orgullo de la diáspora en un recurso geopolítico estratégico para el asertividad exterior del Reino.



V. Conclusión: El Deporte en la Era de las Identidades Fracturadas

El deporte ha dejado de ser un fenómeno de entretenimiento para convertirse en el escenario primordial de la geopolítica popular. En un sistema internacional caracterizado por la decadencia estructural del orden liberal post-Segunda Guerra Mundial, las instituciones multilaterales han demostrado ser inoperantes para gestionar los complejos conflictos de identidad que definen la era contemporánea. Ante este vacío de gobernanza global, las competencias deportivas funcionan como el espacio donde las naciones proyectan su poder simbólico ante audiencias globales en tiempo real.

Los casos analizados revelan tres dimensiones críticas de esta reconfiguración geopolítica: Rusia ejemplifica un repliegue defensivo, donde la nación ha sustituido su ambiciosa estrategia de soft power por un nacionalismo de resistencia ante el aislamiento internacional derivado de su actual conflicto bélico en Ucrania; Irán refleja la fractura profunda entre un régimen que instrumentaliza el deporte como aparato de control ideológico y una sociedad civil que lo emplea como tipo de resistencia ideológica ; y Marruecos encarna la reinención transnacional, utilizando el deporte como un vehículo de reafirmación soberana para desafiar simbólicamente la hegemonía de las antiguas metrópolis coloniales.

Resulta imperativo reconocer que esta dinámica no se limita únicamente a los países estudiados. A lo largo del globo, otras naciones utilizan el deporte para afirmar su existencia y defender sus propias visiones del mundo frente a un orden que ha dejado de ser regulado para convertirse en un campo de batalla simbólico. Dado que el deporte se ha convertido en la herramienta universal para disputar el derecho al reconocimiento en un mundo fragmentado.

En última instancia, mientras las instituciones internacionales sigan erosionándose, el deporte permanecerá como el último refugio de la identidad cultural.



En un sistema internacional que carece de un lenguaje diplomático común, el deporte se erige como el símbolo más relevante y trascendental de nuestra era, capaz de manifestar las tensiones, aspiraciones y fracturas de un siglo XXI marcado por la búsqueda incesante de sentido en medio del desorden multipolar.

Referencias

- Anderson, B. (1983). Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Fondo de Cultura Económica.
- Allison, R. (2023). Russian State Identity and the Invasion of Ukraine. International Affairs, Oxford University Press.
- Castillo, E. (2026, 14 de junio). Marruecos, primera selección en jugar un Mundial con 11 no nacidos en su país. Sports Illustrated. <https://www.si.com/mx/mundial-2026/marruecos-primeraseleccion-en-jugar-un-mundial-con-11-no-nacidos-en-su-pais>
- Cha, V. (2009). Beyond the Final Score: The Politics of Sport in Asia. Columbia University Press.
- Comité Olímpico Internacional (COI). (2024). Directrices sobre la participación de Atletas Individuales Neutrales (AIN) con pasaporte ruso o bielorruso. Comunicado Oficial de la Comisión Ejecutiva.
- Espinosa, Á. (11 de septiembre de 2019). *La muerte de la Chica Azul conmociona a Irán. El País*. https://elpais.com/internacional/2019/09/11/mundo_global/1568193650_098245.html
- FIFA. (2022). Qatar 2022 Technical Report: The emergence of African and Arab football. FIFA Publications.



- Garrido, V. M. (7 de junio de 2026). Irán aguarda todavía las visas para EE UU de 15 miembros del cuerpo técnico y la directiva para el Mundial. El País. <https://elpais.com/mexico/2026-06-07/iran-aguarda-todavia-las-visas-para-ee-uu-de-15-miembros-del-cuerpo-tecnico-y-la-directiva-para-el-mundial.html>
- Gellner, E. (2001). Naciones y nacionalismo (2.ª ed.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1983).
- Grix, J., & Kramareva, N. (2020). The Use of Sport for Self-Branding: The Case of Russia. En Sport and Geopolitics. Routledge.
- González Levaggi, A. (2020). El retorno de Moscú: La gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020). Foro Internacional, 60(4), 1295-1329. <https://doi.org/10.24201/fi.v60i4.2695>
- Gutiérrez Luna, A., & Fuentes Arzate, I. (2021). Una aproximación a la situación de las mujeres en el Irán contemporáneo: perspectivas locales y globales. MUUCH' XÍIMBAL CAMINEMOS JUNTOS, (13), 159-187. <https://doi.org/10.26457/mxcj.v0i13.2975>
- Hobsbawm, E. J. (1991). Naciones y nacionalismo desde 1780. Crítica.
- Huntington, S. P. (1996). El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Paidós.
- Kobierecki, M. M. (2023). Sports Diplomacy in the Post-Cold War Era. Palgrave Macmillan.



- López Marín, A. (7 de mayo de 2026). Gran Estadio Hassan II, la monstruosa joya para 115.000 espectadores con la que Marruecos amenaza al Bernabéu: "Gradas empinadas y compactas para un ambiente espectacular". Infobae. <https://www.infobae.com/mexico/2026/05/07/gran-estadio-hassan-ii-la-monstruosa-joya-para-115000-espectadores-con-la-que-marruecos-amenaza-al-bernabeu-gradas-empinadas-y-compactas-para-un-ambiente-espectacular/>
- McKinsey & Company. (2018). Final report on the economic, social and environmental impact of the 2018 FIFA World Cup in Russia. Moscú: Local Organising Committee (LOC).
- Navarro Amuedo, A. (26 de mayo de 2025). Mundial 2030: la puesta de largo sobre el césped del soft power marroquí [ARI 75/2025]. Real Instituto Elcano.
- Nye, J. S. (2004). Soft Power: The Means to Success in World Politics. PublicAffairs.
- Observatorio de Geopolítica Deportiva. (2025). El nacionalismo transnacional: El caso de la diáspora en las selecciones del Magreb. Análisis de Prospectiva y Geopolítica.
- UEFA. (2022, 28 de febrero). FIFA/UEFA suspenden a los clubes y selecciones nacionales rusas de todas las competiciones. <https://es.uefa.com/news-media/news/0272-148df3492859-aef1bad645a5-1000--fifa-uefa-suspenden-a-los-clubes-y-selecciones-nacionales-ru/>
- UNESCO. (2024). El deporte como herramienta de cohesión social y diplomacia cultural en el siglo XXI. Informe de Gobernanza Global





EL XI GEOPOLÍTICO

LA POLÍTICA INTERNACIONAL EN CLAVE FUTBOLÍSTICA

Una analogía entre las posiciones de un equipo de fútbol y el papel que desempeñan algunos de los principales líderes políticos en el sistema internacional contemporáneo.

4-3-3

FORMACIÓN



PORTERO

El último bastión. Guardián de la estabilidad y el equilibrio del sistema.



OLAF SCHOLZ
ALEMANIA

El guardián de la estabilidad. No siempre brilla, pero su rol es esencial para mantener el equilibrio económico e institucional de Europa.



DEFENSA (LÍNEA DE 4)

Protegen el área, marcan límites y sostienen la estructura del equipo.



NAYIB BUKELE
EL SALVADOR

Lateral ofensivo y agresivo. Prioriza la seguridad interna, recupera rápido el balón y no teme asumir riesgos en su estrategia.



GIORGIA MELONI
ITALIA

Defensora férrea de la soberanía, las fronteras y la identidad nacional. Ordena la línea defensiva y protege sus principios.



PEDRO SÁNCHEZ
ESPAÑA

Central táctico y constructor. Defiende con inteligencia y privilegia el juego asociativo, el diálogo y el institucionalismo.



EMMANUEL MACRON
FRANCIA

Lateral moderno y ofensivo. Proyecta poder, interviene y busca influencia global a través de alianzas, defensa y diplomacia activa.



MEDIOCAMPO (LÍNEA DE 3)

El motor del equipo. Conectan líneas, organizan el juego y marcan el ritmo de la partida.



SANAE TAKAICHI
JAPÓN

Interior con visión conservadora y enfoque en seguridad. Conduce el balón desde la disciplina, el orden y el fortalecimiento de su posición regional.



URSULA VON DER LEYEN
UNIÓN EUROPEA

El cerebro del equipo. Organiza, distribuye y mantiene la cohesión. Su liderazgo busca unidad, regulación y estabilidad institucional.



LULA DA SILVA
BRASIL

Interior creativo y articulador. Representa al Sur Global, promueve la cooperación entre bloques y busca espacios de mediación en un mundo multipolar.



DELANTERA (LÍNEA DE 3)

Los encargados de generar peligro, romper defensas y marcar el rumbo del ataque.



JAVIER MILEI
ARGENTINA

Extremo disruptivo y directo. Rompe esquemas, acelera el juego y desafía el statu quo con su libertad económica y su discurso contundente.



XI JINPING
CHINA

El eje del ataque. Su país marca el ritmo económico y geopolítico global. Concentra recursos, presiona y busca el gol a través de la influencia, el comercio y la tecnología.



CLAUDIA SHEINBAUM
MÉXICO

Extremo equilibrado y estratégico. Conecta Norteamérica con América Latina. Aporta amplitud diplomática y busca equilibrio entre cooperación y autonomía.



DIRECTOR TÉCNICO

No juega dentro del campo, pero diseña la estrategia, modifica el sistema y cambia las reglas del partido.



DONALD TRUMP
ESTADOS UNIDOS



No juega dentro del campo, pero define la estrategia, modifica el sistema y cambia las reglas del partido. Su visión "America First" reconfigura alianzas, presiona a sus rivales y busca obtener ventaja en cada movimiento.



ATAQUE

Potencias que buscan marcar el rumbo, expandir su influencia y liderar la transformación del sistema.



CREACIÓN

Líderes que organizan, conectan y generan cooperación entre bloques y regiones.



EQUILIBRIO

Actores que median, buscan estabilidad y promueven puentes en un mundo dividido.



DEFENSA

Líderes que protegen sus intereses, defienden sus valores y mantienen el orden interno y externo.



ESTRATEGIA

Quien diseña el plan, cambia el esquema y redefine las reglas del juego.

RUMBO AL
2026



INDIA- PAKISTÁN: EL CRICKET COMO DIPLOMACIA Y CAMPO DE BATALLA PARA LA PAZ



MEX

Daniel Laborie García

Licenciado por la Facultad de Estudios Superiores Aragón UNAM en Relaciones Internacionales, actualmente se encuentra especializándose en el campo de diplomacia deportiva y el impacto cultural de los países en el deporte.

India-Pakistán: El cricket como Diplomacia y Campo de Batalla para la Paz

Resumen

Desde la independencia de India y Pakistán en 1947, ambas naciones han mantenido una relación marcada por guerras, tensiones fronterizas y disputas diplomáticas, especialmente en torno a la región de Cachemira. Sin embargo, en medio de estas rivalidades, ambos estados han recurrido en diversas ocasiones al cricket como un puente de entendimiento, utilizando este deporte como herramienta de diplomacia para fomentar el diálogo y aliviar las tensiones. En este artículo, la metodología consistirá en un análisis histórico del uso del cricket como herramienta de diplomacia entre India y Pakistán. Examinando diversos momentos de la historia en los que el cricket se ha utilizado para facilitar o mejorar las relaciones diplomáticas entre ambos países, evaluando si realmente ha contribuido a un acercamiento diplomático.

Palabras clave

Diplomacia Deportiva, Cricket, India, Pakistán, Paz



India-Pakistan: Cricket as Diplomacy and a Battleground for Peace

Abstract

Since their independence in 1947, India and Pakistan have maintained a relationship marked by wars, border tensions, and diplomatic disputes, particularly over the Kashmir region. Nevertheless, amid these rivalries, both states have on several occasions turned to cricket as a bridge of understanding, employing the sport as a tool of diplomacy to foster dialogue and ease tensions. In this article, the methodology will consist of a historical analysis of cricket as a diplomatic instrument between India and Pakistan, examining various moments in which the sport has been used to facilitate or improve diplomatic relations between the two countries, and evaluating whether it has truly contributed to diplomatic rapprochement.

Keywords:

Sport Diplomacy, Cricket, India, Pakistan, Peace



¿El cricket cómo un medio de relaciones diplomáticas entre Pakistán e India?

Durante casi 90 años, Reino Unido ocupó los territorios de India, Bangladesh y Pakistán; cuando los británicos estaban en la región, esta se le conocía como la India Británica. En 1947 la región obtuvo su independencia del Reino Unido; no obstante, el territorio fue dividido en dos nuevos estados, Pakistán e India. Sin embargo, esta división ha causado guerras entre estas dos naciones por conflictos relacionados con la delimitación de sus territorios, siendo la región de Cachemira el principal foco de disputa. Los conflictos militares más sobresalientes entre estos dos países son de 1947-1949, 1965, 1971 y 1999.

Uno de los principales problemas actuales entre India y Pakistán es el terrorismo transfronterizo, concentrado principalmente en la región de Cachemira. India acusa al gobierno pakistaní de financiar y albergar grupos armados separatistas e islámicos (como Lashkar-e-Taiba) con el objetivo de desestabilizar la zona. Estas acusaciones, reiteradas de manera sistemática, han intensificado las tensiones y detonado recurrentes enfrentamientos, así como severas crisis diplomáticas entre ambas naciones.

Un conflicto reciente vinculado a esta problemática entre India y Pakistán tuvo lugar en el año 2025, el país de India llevó a cabo un ataque aéreo en los territorios de Pakistán y la parte administrada de Cachemira por parte de este último país, como respuesta ante "un terrible homicidio de al menos 26 civiles, principalmente turistas y familias, a manos de cinco miembros de grupos armados en las proximidades de Pahalgam, en la Jammu y Cachemira administrada por India, el 22 de abril" (Amnistía Internacional, 2025). Ante lo sucedido, el gobierno de India acusó a Pakistán de los atentados, quien este último lo negó.

Esta problemática reciente ocasionó que el gobierno de India suspendiera el *"Tratado de las Aguas del Indo"*, un pacto histórico entre ambas naciones desde 1960, el acuerdo "fijó y delimitó los derechos y obligaciones de ambos países con



respecto al uso de las aguas del sistema fluvial del Indo. Otorgó el control de las aguas de los ríos occidentales —el Indo, el Jhelum y el Chenab— a Pakistán y las de los ríos orientales —el Ravi, el Beas y el Sutlej— a la India” (Ba & Bauer, 2026).

Ante la suspensión de dicho tratado, India se deslinda de los derechos y obligaciones que se tiene en el río Indo, lo que ocasiona que esta nación tenga el control fluvial del arroyo. Por lo que, el gobierno de Pakistán le advirtió al gobierno indio de que cualquier intento de desviar o cortar el flujo del río Indo, sería tomado como un “acto de guerra”.

India al tener cierto control del sistema fluvial del Indo, tiene la capacidad de cerrar las “compuertas de las presas en Cachemira administrada por India, impidiendo que el agua fluya hacia Pakistán” (Lateef, 2025), lo que afectaría internamente a este territorio. Debido a que la región pakistaní “depende en gran medida del sistema fluvial del Indo para el riego del 80 % de sus 16 millones de hectáreas (39,5 millones de acres) de tierras agrícolas y el 93 % de su consumo total de agua” (Lateef, 2025). Además, el río Indo contribuye con una cuarta parte del PIB de Pakistán a través de cultivos como el trigo, el arroz y el algodón. Por lo que, cualquier intento de detener o desviar el flujo de agua por parte de India, repercutiría en la paralización de las industrias de textil y la fabricación de fertilizantes en Pakistán, lo que ocasionaría una crisis fiscal y cambiaría en el territorio. Ante la suspensión del “Tratado de las Aguas Indo”, el gobierno indio lo utiliza como estrategia geopolítica hacia Pakistán, para que este país cumpla con los intereses nacionales de India.

Asimismo, la nueva crisis política surgida en 2025 entre estas dos naciones asiáticas llevó a India a prohibir la importación de todos los productos procedentes de Pakistán. Aunque esta medida no representó un impacto económico significativo para Pakistán, debido a la escasa relación comercial existente entre ambos países, sí ocasiona obstáculos para la integración regional en el sur de Asia.



Ambas naciones forman parte de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC), el cual uno de sus objetivos es “acelerar el crecimiento económico, el progreso social y el desarrollo cultural en la región, y brindar a todas las personas la oportunidad de vivir con dignidad y desarrollar todo su potencial” (South Asian Association For Regional Cooperation, s.f.).

Sin embargo, actualmente las cumbres entre los jefes de estado de la SAARC se encuentran estancadas desde noviembre de 2014, debido a las tensiones geopolíticas entre India y Pakistán. Las fricciones constantes entre estas naciones, causa que se limiten la cooperación económica y de seguridad en sur de Asia, fracturando la región en bloques geopolíticos opuestos.

A pesar de los conflictos políticos que han existido entre los países de Pakistán e India desde la independencia de la India Británica, en ciertos periodos de la historia ambas naciones han buscado mediante la diplomacia deportiva establecer relaciones de paz. Aunque en los últimos años se ha investigado y definido con mayor profundidad este tipo de diplomacia en la política exterior, el conflicto entre India y Pakistán es un gran ejemplo de cómo durante muchas décadas se ha utilizado el deporte con fines de establecer relaciones diplomáticas u obtener un interés propio por parte de un estado.

En primera instancia, para comprender cómo se ha utilizado el deporte por parte de las naciones de India y Pakistán con el propósito de tener acercamiento diplomático, se debe analizar lo qué es la diplomacia deportiva; esta se puede definir de la siguiente manera:

Todo el conjunto de contactos internacionales entre atletas, equipos, espectadores, aficionados, entrenadores, administradores, agentes diplomáticos y políticos en el contexto de competiciones deportivas, eventos, intercambios, cooperaciones y colaboraciones que se encuentren motivadas por cuestiones más amplias de política exterior y que presenten consecuencias para las relaciones bilaterales o multilaterales del país (Woo Lee, 2017, como se citó en Calatayud Soriano, 2019, pág.72).



La diplomacia deportiva no tiene un objetivo específico, debido a que va a depender de los intereses de los países y del contexto en que se está utilizando este tipo de estrategia de política exterior. Sin embargo, uno de los usos de la diplomacia deportiva son las relaciones entre países; como menciona Javier Sobrino de Toro en su artículo *"Diplomacia deportiva, una disciplina por desarrollar"*: "El establecimiento, mantenimiento o mejora de las relaciones entre países a través de la acción del deporte debe ser uno de los principales objetivos de la diplomacia deportiva, ya sea en un ámbito bilateral o multilateral" (Sobrino de Toro , 2021, pág. 1006).

Asimismo, la diplomacia deportiva es considerada un medio de soft power en el cual se pueden alcanzar los objetivos o intereses que tiene una nación. El poder blando fue creado por el politólogo estadounidense Joseph Nye, quien define el concepto como: "la habilidad para obtener algo que tú quieres a través de la atracción en lugar de la coerción o de pagos" (Nye, 2004, pág. 10).

Joseph Nye emana que la cultura, los valores y la política exterior de una nación son las fuentes principales para el poder suave. Dicho lo anterior, India y Pakistán han utilizado el deporte para mejorar las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, pero asimismo lo han usado como estrategia de poder suave.

Sin embargo, cuando un estado utiliza la diplomacia deportiva con la intención de enlazar lazos con otra nación, debe utilizar un deporte en el cual se identifiquen ambos territorios, debido que el deporte "fomenta el sentimiento de pertenencia y de identificación con el colectivo y con la identidad país" (Sobrino de Toro , 2021, pág. 993). Por ejemplo, la gran pasión deportiva que comparten los países de India y Pakistán es el gusto de practicar cricket, esto como influencia del colonialismo británico en la región de estos dos países.

Las series de cricket disputadas entre las selecciones de India y Pakistán en 1987 y 2004, constituyen ejemplos significativos de cómo este deporte puede funcionar como un medio de acercamiento diplomático entre los jefes de Estado de ambas naciones asiáticas.



El fuerte sentimiento de pertenencia e identificación que comparten por el cricket ha permitido que, en determinados momentos, este espacio deportivo se convierta en una plataforma para el diálogo y la reconciliación. Sin embargo, también este deporte puede ser usado como un medio de soft power para fomentar los valores de las naciones.

La reunión celebrada durante el partido de cricket de 1987 en territorio indio, que contó con la presencia de los jefes de Estado de India y Pakistán, fue impulsada como una iniciativa diplomática por el entonces presidente pakistaní, Zia-ul-Haq. Este acercamiento diplomático fue debido a los conflictos políticos y tensiones entre los gobiernos de estos dos países a principios de 1987, motivos por el cual el presidente Zia-Ul-Haq decidió visitar el territorio indio para asistir al partido de India vs. Pakistán y tener un encuentro diplomático con el primer ministro de India, Rajiv Gandhi. El objetivo de la visita del presidente de Pakistán a territorio de India, era para disminuir las fricciones políticas entre los gobiernos y que estas problemáticas no se suscitarán en un nuevo conflicto bélico.

Asimismo, a través del partido de cricket se tenía como propósito que los funcionarios de ambas naciones fomentaran la paz entre Pakistán e India. Es por este suceso que el presidente Zia-Ul-Hag nombró a este encuentro como “la iniciativa de cricket para la paz” (Meer Baloch & Ellis-Petersen, 2025).

Durante el artículo se mencionó que una de las fuentes que proporciona Joseph Nye sobre el poder suave son los valores de una nación, los cuales representan un conjunto de creencias, lenguas, costumbres, tradiciones y relaciones de una sociedad. Por ejemplo, el presidente Zia-Ul-Haq y el primer ministro Rajiv Gandhi usaron el valor de la paz para proyectar una buena imagen de las relaciones entre estos dos países a través de la serie de cricket en 1987. Ambos jefes de Estado proyectan que la paz es un valor fundamental para la población de ambos territorios; incluso está escrito dentro de sus constituciones. En la Carta Magna de India, en su artículo 51, fracción A, se menciona lo siguiente:



"51. Promoción de la paz y la seguridad internacionales.

El Estado se esforzará por:

1. *promover la paz y la seguridad internacionales;" (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile / BCN, 1949)*

Asimismo, en la constitución de Pakistán proyecta el valor de la paz en su artículo 40 "Fortalecimiento de los vínculos con el mundo musulmán y promoción de la paz internacional" en el cual señala que:

"El Estado se esforzará por preservar y fortalecer las relaciones fraternales entre los países musulmanes basadas en la unidad islámica, apoyar los intereses comunes de los pueblos de Asia, África y América Latina, promover la paz y la seguridad internacionales, fomentar la buena voluntad y las relaciones amistosas entre todas las naciones y alentar el arreglo de controversias internacionales por medios pacíficos" (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN, 1973).

Otro ejemplo de cómo se ha usado el valor de la paz para establecer y fomentar buenas relaciones diplomáticas entre India y Pakistán a través del cricket fue en el año 2004. El primer ministro de India, Manmohan Singh, y el presidente de Pakistán, Pervez Musharraf, tuvieron una reunión en la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional, en la cual acordaron un regreso de la diplomacia de cricket, el cual consistió en una serie de partidos de sus selecciones con el propósito de establecer una paz entre ambos países.

La serie de cricket entre estos dos países fue llevada a cabo en marzo y abril del 2004, en la cual la selección de India viajó a territorio de Pakistán para disputar los partidos; esta serie fue nombrada como "Friendship Series". Antes de que el equipo indio viajara a Pakistán, el primer ministro de India les dijo a los jugadores de la selección de su país lo siguiente: "No se limiten a ganar los partidos. Gánense también el corazón de la gente" (Rockower, 2011). Gracias a las grandes actuaciones de India en los partidos de cricket, la afición de Pakistán ovacionó y



aplaudió al equipo de India; además, “el primer ministro de Pakistán narró que nunca antes había visto un ambiente de amistad tan favorable en las series de críquet entre Pakistán e India” (Tasleem Ashraf, Shan Shah, & Adnan, 2022). Asimismo, la selección de India visitó al presidente de Pakistán en su residencia.

Los partidos de cricket disputados entre India y Pakistán en 1987 y 2004 constituyen ejemplos relevantes de cómo el deporte puede ser utilizado por los Estados para proyectar sus valores y fortalecer su imagen internacional. Asimismo, al transmitir un mensaje de paz mediante el cricket, India y Pakistán proyectan valores que pueden atraer e inspirar a otras naciones, generando identificación con la dimensión diplomática que este deporte adquiere en sus relaciones bilaterales. No obstante, al transmitir un mensaje de paz y cooperación, ambos países deben mantener coherencia entre su discurso y práctica.

En el caso de India y Pakistán, la diplomacia deportiva ha mostrado una evidente incongruencia, mientras que en los partidos de cricket entre sus selecciones nacionales se han presentado como un símbolo de acercamiento y buena voluntad entre ambas administraciones, en la práctica las tensiones políticas persisten. Esta contradicción ha derivado en la suspensión de relaciones diplomáticas, evidenciando que los gestos deportivos no siempre logran superar los conflictos estructurales entre Estados.

En 2008, India y Pakistán suspendieron relaciones bilaterales debido al ataque terrorista por parte del grupo Lashkar-e-Taiba en Mumbai, India. La organización tiene sede en Pakistán, por lo que el gobierno de India acusó a Pakistán de estos ataques. Esto también tuvo como consecuencia que el gobierno indio no autorizara ningún viaje de la selección de cricket a territorio de Pakistán, y desde ese entonces no se ha vuelto a jugar ninguna serie entre ambas naciones en el país pakistaní o en India. Ante la suspensión de relaciones diplomáticas, la llamada “diplomacia del críquet” entre India y Pakistán ha demostrado tener una trayectoria accidentada.



En ocasiones, los encuentros deportivos han servido como un medio de acercamiento entre los jefes de Estado de ambos países; sin embargo, otras veces el cricket ha funcionado únicamente como un recurso simbólico para proyectar una calma aparente, que pronto se desvanece frente a nuevas tensiones políticas.

Conclusiones

El cricket ha funcionado como un instrumento de acercamiento diplomático entre India y Pakistán, ofreciendo un espacio simbólico en el que los jefes de Estado de ambas naciones han podido coincidir y dialogar en medio de prolongadas tensiones políticas. Sin embargo, el cricket no ha sido el medio suficiente para establecer y comenzar buenas relaciones diplomáticas entre India y Pakistán. Esto se debe a que ambas naciones no resuelven las problemáticas de fondo que las dividen, lo que limita que el cricket pueda proyectarse como una verdadera herramienta de paz a largo plazo.

Por consiguiente, mientras los gobiernos de India y Pakistán no logren solucionar las profundas diferencias políticas que los enfrentan, el cricket seguirá siendo únicamente un recurso simbólico utilizado por los jefes de Estado para proyectar ante sus poblaciones una esperanza ilusoria de paz y buenas relaciones diplomáticas. En este sentido, las series de cricket entre las selecciones de India y Pakistán no alcanzan a consolidarse como un medio suficiente para transformar la realidad política, ni para garantizar una paz duradera entre ambas naciones.

Referencias

- Amnistía Internacional . (8 de Mayo de 2025). *India/Pakistán: Ante la intensificación de las hostilidades, urge proteger a la población civil*. Obtenido de Amnistía Internacional.<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2025/05/india-pakistan-urgent-need-to-protect-civilians-amidst-escalating/>
- Ba, & Bauer , P. (26 de Julio de 2026). *Indus Waters Treaty*. Obtenido de Britannica: <https://www.britannica.com/event/Indus-Waters-Treaty>



- Ballesteros Peiró, A. (Noviembre de 2021). *Las múltiples caras de Cachemira o la historia de un fracaso colectivo*. Obtenido de CIDOB Barcelona Centre for International Affairs : <https://www.cidob.org/publicaciones/multiples-caras-cachemira-historia-fracaso-colectivo>
- Banglapedia National Encyclopedia of Bangladesh. (17 de Junio de 2021). *Disturbios de Calcuta, 1946*. Obtenido de Banglapedia National Encyclopedia of Bangladesh: https://en.banglapedia.org/index.php/Calcutta_Riot,_1946
- BBC NEWS MUNDO . (15 de Agosto de 2022). *India y Pakistán: 3 preguntas para entender la partición de los dos países hace 75 años y qué consecuencias tiene aún hoy*. Obtenido de BBC NEWS MUNDO : <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62513318>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile / BCN. (1949). *Comparador de Constituciones del Mundo*. Obtenido de Biblioteca del Congreso Nacional de Chile / BCN: <https://www.bcn.cl/procesoconstituyente/comparadordeconstituciones/constitucion/ind>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN. (1973). *Comparador de Constituciones del Mundo*. Obtenido de Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN: <https://www.bcn.cl/procesoconstituyente/comparadordeconstituciones/constitucion/pak>
- Blakemore, E. (23 de Julio de 2025). *Qué fue la Partición de la India y por qué sigue siendo un problema en la región*. Obtenido de National Geographic: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/que-fue-la-particion-de-la-india-y-por-que-sigue-siendo-un-problema-en-la-region_24259
- Calatayud Soriano, D. (2019). *La Diplomacia Deportiva como actor de la España Global*. Obtenido de https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/PublicacionesOficiales/Diplomacia%20Deportiva_L.pdf



- DIPLO . (2025). Cricket diplomacy. Obtenido de DIPLO : <https://www.diplomacy.edu/topics/cricket-diplomacy/>
- Goizueta, A. (17 de Octubre de 2024). Mirar un mapa: La partición de India en 1947. Obtenido de Política Exterior : <https://www.politicaexterior.com/articulo/mirar-un-mapa-la-particion-de-india-en-1947/>
- Iftikhar, A. (July-December de 2017). Can Cricket be used as a tool for 'Peace Process. Journal of the Punjab University Historical Society, 30(2). Obtenido de Journal of the Punjab University Historical Society : https://pu.edu.pk/images/journal/HistoryPStudies/PDF_Files/3_V-30-No2-Dec17.pdf
- JHA, M. (17 de MARZO de 2017). India and Pakistan's Cricket Diplomacy. Obtenido de THE DIPLOMAT : <https://thedi diplomat.com/2017/03/india-and-pakistans-cricket-diplomacy/>
- Lateef, S. (30 de Julio de 2025). Preventing an India-Pakistan Water War. Obtenido de New Lines Institute For Strategy and Policy : <https://newlinesinstitute.org/middle-east-center/preventing-an-india-pakistan-water-war/>
- Meer Baloch, S., & Ellis-Petersen, H. (19 de Septiembre de 2025). *Cricket diplomacy' collapses as India-Pakistan hostility enters field of play*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/world/2025/sep/19/cricket-diplomacy-india-pakistan-hostility-asia-cup>
- NATIONAL ARMY MUSEUM . (s.f.). *Independence and Partition, 1947*. Obtenido de NATIONAL ARMY MUSEUM : <https://www.nam.ac.uk/explore/independence-and-partition-1947>
- Nye, J. (2004). *Soft Power. The means to success in world politics*. New York, Estados Unidos: Public Affairs.



- Ratti, P. (11 de Febrero de 2026). When Was The Last Time India And Pakistan Played Cricket On Each Other's Soil? Obtenido de News 18 : <https://www.news18.com/cricket/when-was-the-last-time-india-and-pakistan-played-cricket-on-each-others-soil-9894079.html>
- Rockower , P. (30 de Marzo de 2011). Cricket Diplomacy and the Cricket World Cup. Obtenido de USC Center on Public Diplomacy : <https://uscpublicdiplomacy.org/blog/cricket-diplomacy-and-cricket-world-cup-0>
- Sobrino de Toro , J. (2021). DIPLOMACIA DEPORTIVA, UNA DISCIPLINA POR DESARROLLAR. REVISTADE DERECHO UNED(27). Obtenido de <https://revistas.uned.es/index.php/RDUNED/article/view/31119/23575>
- South Asian Association For Regional Cooperation. (s.f.). About SAARC. Obtenido de South Asian Association For Regional Cooperation: <https://www.sarc-sec.org/#/about>
- Tanveer, T., Mathur , N., & Sarwal , R. (2024). Catastrophic impact of 1947 partition of India on people's health. Obtenido de National Library of Medicine : <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11006024/>
- Tasleem Ashraf, M., Shan Shah, D., & Adnan, M. (20 de Enero de 2022). Pakistan-India Relations: Bridging the Gap through Cricket. Obtenido de Pakistan Social Sciences Review: <https://pssr.org.pk/issues/v6/1/pakistan-india-relations-bridging-the-gap-through-cricket-diplomacy-for-peace-and-political-integration.pdf>
- Zoya, & Awan , A. (2016). Indo-Pak Cricket Resumption: A Peace Plan for. Journal of Indian Studies. Obtenido de https://pu.edu.pk/images/journal/indianStudies/PDF/5_v2_2_16.pdf





CARTONES DE LA REALIDAD GLOBAL

DOS MIRADAS, LA MISMA VERDAD:
EL ABSURDO QUE DEFINE AL SISTEMA INTERNACIONAL

“

Entre maromas
y amenazas,
así se escribe
la historia
que parece no
tener fin. ”

1. EL ASOMBROSO SISTEMA INTERNACIONAL EN 2026...



2. EL PODER ENTRENA, PERO NO TODOS VAN EN LA MISMA CANCHA

“

LA GEOPOLÍTICA TAMBIÉN
LEVANTA SU COPA .. ¿QUIÉN
CELEBRA, QUIÉN **OBSERVA**,
QUIÉN **CALLA**?

”

DIRECTOR EJECUTIVO

Juan R. Reyes



REVISIÓN CRÍTICA DE LA EVOLUCIÓN DEL FÚTBOL JAPONÉS Y SU FUNCIÓN SOCIAL Y GEOPOLÍTICA



Yunuen Ysela Mandujano-Salazar



MEX

Profesora-investigadora en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México). Doctora en Ciencias Sociales, maestra en Estudios de Asia y África con especialización en Japón y licenciada en Economía. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNII) de México desde 2016. Su trabajo académico examina cómo los medios de comunicación, los discursos culturales y las prácticas cotidianas configuran las identidades de género, los imaginarios nacionales y las expectativas sociales en contextos mexicanos, japoneses y estadounidenses.

Revisión crítica de la evolución del fútbol japonés y su función social y geopolítica

Resumen

Este texto analiza la evolución del fútbol japonés entre 1983 y 2026. Basándose en los conceptos de Debord y Foucault, se sostiene que el fútbol en Japón no es solo un deporte, sino una herramienta de control social y proyección geopolítica. El proceso inició con la colonización del deseo infantil mediante el manga Captain Tsubasa, seguido por la profesionalización de la J.League y la coorganización del Mundial 2002 para legitimar el estatus estatal. Tras el desastre nuclear de 2011, se instrumentalizó el éxito de las selecciones Nadeshiko Japan y Samurai Blue para fomentar la resiliencia nacional y disciplinar los cuerpos bajo valores tradicionales de sacrificio. Actualmente, Japón utiliza el fútbol como soft power para buscar la hegemonía regional en Asia. En conclusión, el deporte opera como un mecanismo de alienación que asegura la cohesión del Estado, transformando a los ciudadanos en espectadores pasivos ante las crisis contemporáneas.

Palabras clave

Fútbol, biopolítica, simulacro, geopolítica, control social



Critical review of the evolution of Japanese soccer and its social and geopolitical role

Abstract

This text analyzes the evolution of Japanese football between 1983 and 2026. Drawing on the concepts of Debord and Foucault, it is argued that football in Japan is not merely a sport but a tool for social control and geopolitical projection. The process began with the colonization of desire in children through the manga Captain Tsubasa, followed by the professionalization of the J.League and the co-hosting of the 2002 World Cup to legitimize state status. After the 2011 nuclear disaster, the success of the Nadeshiko Japan and Samurai Blue national teams was instrumentalized to foster national resilience and discipline bodies under traditional values of sacrifice. Currently, Japan utilizes football as soft power to seek regional hegemony in Asia. Ultimately, the sport operates as a mechanism of alienation that ensures state cohesion, transforming citizens into passive spectators in the face of contemporary crises.

Keywords:

Football, biopolitics, simulacrum, geopolitics, social control



Introducción

La evolución del fútbol profesional en Japón no puede entenderse simplemente como el progreso técnico de una disciplina deportiva en un contexto de modernización tardía. Por el contrario, este fenómeno constituye uno de los mejores ejemplos de construcción de discursos identitarios y políticos del este asiático, donde la realidad social ha sido sistemáticamente desplazada por una acumulación incesante de imágenes de talento, poder, cohesión y resiliencia.

A través de los conceptos de sociedad del espectáculo de Debord (2000) y el biopoder de Foucault (2007) es posible analizar el desarrollo del fútbol japonés como la construcción de un espectáculo que transforma el deporte en un dispositivo de control social y una herramienta de proyección geopolítica. En este análisis veremos cómo se gestionan los cuerpos y los deseos de una sociedad para asegurar la estabilidad del Estado frente a la fragmentación del orden global contemporáneo.

El fútbol en Japón ha operado como una tecnología de poder que ha transitado por diversos estadios: desde la colonización del imaginario infantil en la década de los ochenta hasta la actual aspiración de liderazgo regional para el Mundial de 2026. Este texto analiza cómo el aparato deportivo japonés ha construido una pseudocomunidad que oculta las tensiones de clase, género y nacionalidad.

La colonización del deseo (1983-1993)

Antes de la década de 1980, el fútbol en Japón carecía de una narrativa nacional sólida y de héroes mediáticos que pudieran competir con la hegemonía cultural del béisbol (Mandujano-Salazar, 2023). La Asociación de Fútbol de Japón (JFA), fundada en 1921, había mantenido el deporte en un estado amateur, vinculado a instituciones educativas y corporaciones, sin lograr capturar el interés de las masas (Japan Football Association, 2023; Shimizu, 2002).



La transición hacia la popularidad no se produjo mediante una reforma institucional inicial, sino a través del surgimiento del manga Captain Tsubasa, publicado por primera vez en 1981. Esta historieta, surgida de la imaginación de Yoichi Takahashi, siguió las aventuras de niños de primaria jugando torneos nacionales de fútbol y estableciendo como una meta factible convertirse en jugador profesional en el extranjero y seleccionado nacional. Esto funcionó como el primer gran dispositivo de colonización del deseo infantil.

El éxito de Captain Tsubasa, que rápidamente fue adaptado a la televisión, representa una fase del espectáculo concentrado, donde la ideología se condensó en torno a figuras heroicas que generaban una identificación por parte de la audiencia infantil. Al presentar el fútbol como un espacio de aventura juvenil y orgullo personal y nacional, la serie legitimó el deporte como un sueño posible y deseable en un momento en que Japón buscaba nuevas formas de afirmación simbólica a nivel internacional. Esta narrativa preparó el terreno para la transformación del ciudadano japonés joven en un consumidor ávido de la futura liga profesional varonil.

En 1993, se inauguró la J.League, lo que marcó la evolución hacia un espectáculo caracterizado por la abundancia de mercancías y la seducción del consumidor mediante la oferta del fútbol como estilo de vida. La JFA y los directivos de la J.League, en colaboración con agencias de publicidad y medios de comunicación, estudiaron modelos europeos para crear un producto acorde con las aspiraciones de la clase media (Horne & Bleakley, 2002; Shimizu, 2002). La J.League se promocionó como un terreno cultural incluyente y cosmopolita que contrastaba con la imagen tradicional y localista del béisbol (Horne & Manzenreiter, 2008).

Este proceso de profesionalización implicó la transformación de los jugadores en ídolos de consumo masivo. Esto constituyó una biopolítica del cuerpo del jugador, quien dejaba de ser sólo un atleta para convertirse en un cuerpo estéticamente cuidado, una mercancía cuya imagen debía gestionarse para atraer a segmentos



específicos, principalmente las audiencias femeninas y juveniles que eran los motores del consumo en Japón. Los medios de comunicación japoneses comenzaron a explotar el concepto de *ikemen* (hombre atractivo y estilizado), integrando a los futbolistas en las revistas de moda y programas de variedades, situándolos en el simulacro de la celebridad.

El impacto de este simulacro en las aspiraciones de las infancias fue primordial. Las encuestas realizadas por Dai-ichi Life Group (2019, 2024) demuestran que, tras la inauguración de la J.League, la profesión de jugador de fútbol escaló rápidamente hasta ocupar los primeros lugares entre las profesiones deseadas por los niños, manteniéndose en esos puestos hasta la fecha. Este fenómeno no fue el resultado de un aumento espontáneo en la práctica del deporte, sino de la eficacia de la imagen espectacular que moldeó el deseo de las generaciones jóvenes.

La Copa Mundial 2002 y el simulacro regional

La co-organización de la Copa Mundial FIFA 2002 junto con la República de Corea representó un momento clave para que Japón se presentara como una potencia del espectáculo deportivo a nivel internacional. Este evento fue una vitrina tecnológica y un dispositivo diplomático diseñado para legitimar el estatus geopolítico de Japón ante el mundo y entre sus vecinos. En un contexto en el que las tensiones históricas por la colonización japonesa de la península coreana (1910-1945) seguían latentes, este Mundial operó como un simulacro de reconciliación y armonía.

En Japón, la retórica de una sociedad armoniosa y los eslóganes patrióticos se utilizaron para crear un sentido de unidad a través del consumo, apaciguando los descontentos sociales derivados de la crisis económica de la década de 1990. Sin embargo, la reconciliación con su coanfitrión era superficial; las disputas simbólicas sobre el orden de los nombres en el logotipo oficial (Korea/Japan) y el



diseño de la mascota revelaron la persistencia de las sensibilidades nacionalistas que el espectáculo intentaba ocultar (Manzenreiter & Horne, 2002; McCormack, 2002).

El Mundial también funcionó como un mecanismo de inversión masiva en infraestructura que alienó los recursos públicos en favor de la imagen estatal. Japón gastó millones de dólares en la construcción y renovación de estadios, muchos de los cuales se convirtieron en estructuras sin uso posterior (elefantes blancos) en ciudades que ni siquiera contaban con equipos profesionales de fútbol en ese momento (Beech, 2002). Esto sucedió porque la evaluación del gasto público tuvo como objetivo principal la producción de un imaginario de modernidad y eficiencia tecnológica, no la rentabilidad económica ni el impacto local.

Este evento se presentó como un ejercicio del Estado para gestionar las pasiones reprimidas de la población. El patriotismo japonés, históricamente vigilado, encontró en el fútbol un canal de expresión seguro y políticamente correcto. El apoyo masivo al seleccionado nacional, que alcanzó niveles de audiencia superiores al 66%, permitió al gobierno fortalecer el sentimiento nacional sin despertar las alarmas de nacionalismo militarista que preocupan a sus vecinos (Mandujano-Salazar, 2023). El ciudadano-espectador fue disciplinado para participar en el evento de manera ordenada y hospitalaria, proyectando hacia el mundo una imagen de Japón como una nación pacífica y disciplinada, borrando cualquier rastro de agresividad.

No obstante, el simulacro de reconciliación fue efímero. Aunque las encuestas después del torneo mostraron una mejora temporal en la percepción mutua entre japoneses y surcoreanos, con un 60% y 70% de imagen favorable respectivamente, las tensiones por disputas territoriales (islas Takeshima/Dokdo) y las controversias sobre los libros de texto de historia resurgieron poco después del silbatazo final (Ministry of Foreign Affairs of Japan, s/f; Tamaki, 2010).



Biopolítica de la resiliencia: El fútbol tras la triple catástrofe de 2011

En la segunda mitad del siglo XX, el influyente filósofo francés Michel Foucault (2007) desarrolló el concepto de biopolítica para indicar la forma en que los Estados e instituciones se habían convertido en gestores de la vida de su población para potencializar su valor en la economía capitalista. Así, los gobiernos e instancias supraestatales comenzaron a preocuparse por temas de salud, de estilo de vida y de control poblacional.

En Japón, el desastre nuclear derivado del terremoto y tsunami del 11 de marzo de 2011 representó un desafío existencial para el Estado. Ante la crisis de confianza en las instituciones gubernamentales por la gestión del accidente de la planta Fukushima Daiichi, el fútbol fue movilizadado como un dispositivo biopolítico para restaurar la moral nacional y disciplinar el ánimo de la población bajo el discurso de la resiliencia.

La victoria de la selección femenina, apodada Nadeshiko Japan, en el Mundial de 2011, poco después del desastre, fue instrumentalizada inmediatamente por las élites políticas. La selección entera fue premiada con el *People's Honour Award*, siendo esta la primera vez que se daba este premio a un equipo deportivo; las razones dadas por los organizadores fueron que, más allá del logro internacional, la inquebrantable esperanza y valentía demostradas durante su participación mundialista habían inspirado a la sociedad japonesa en un momento de desánimo generalizado (The Japan Times, 2011). Así, las jugadoras fueron convertidas en íconos nacionales que promovían valores de sacrificio personal, trabajo en equipo y perseverancia (*ganbaru*), y que la sociedad japonesa debía adoptar en tiempos de crisis.

Sin embargo, este uso del éxito femenino revela una profunda contradicción en la gestión biopolítica del género. Aunque se celebraba a las seleccionadas como heroínas nacionales, el discurso mediático operó a través de una desfeminización de sus imágenes corporales (Ho, 2014; Mandujano-Salazar, 2016).



Los medios enfatizaban su carácter estoico y su resistencia al dolor — cualidades tradicionalmente asociadas a la masculinidad del samurái — mientras se ridiculizaba o se lamentaba su supuesta falta de feminidad tradicional, como la falta de interés en el matrimonio, su tez bronceada por la práctica del deporte bajo el sol, su vestimenta y corte de cabello más asociados al estilo varonil, etcétera. El apodo Nadeshiko, que se refiere a una flor que simboliza la feminidad ideal japonesa, contrastaba fuertemente con la representación de estas atletas que habían conquistado el mundo mediante su destreza en un deporte tradicionalmente masculinizado.

El biopoder gestionó estas contradicciones reintegrando a las jugadoras al orden tradicional una vez que su utilidad como símbolos de crisis disminuyó. Al retirarse de la práctica profesional, estrellas como Homare Sawa se casaron y fueron madres, esto fue cubierto por los medios japoneses con un discurso distinto que les devolvió su feminidad y dejó su hazaña deportiva en una mera anécdota frente a su rol biológico socialmente esperado. Este es el mecanismo del biopoder: asegurar que el cuerpo productivo y resiliente sea también un cuerpo dócil que no desafíe las estructuras fundamentales de la sociedad patriarcal (Foucault, 1998).

Simultáneamente, la selección varonil, apodada Samurai Blue, reforzó la imagen de la masculinidad hegemónica adaptada a la crisis. Hacia el año 2009, Japón estaba sufriendo los estragos de la crisis económica global que había afectado las perspectivas de estabilidad de los jóvenes; socialmente, esto se reflejó en la popularización de una masculinidad alternativa a través de la cual muchos japoneses jóvenes eran menos competitivos, tenían menos interés en el sexo y estaban menos preocupados por cumplir con el rol de ser esposos y padres (Morioka, 2013). Ante la propagación de este modelo en un momento en que la economía japonesa requería de la ambición y entrega de sus ciudadanos, además de la necesidad de revertir el declive poblacional, los seleccionados nacionales de fútbol se presentaron como guerreros evolucionados a ser admirados y emulados.



Los medios japoneses comenzaron a destacar la cultura laboral estoica, el respeto a la jerarquía y el compromiso con la nación que demostraban los Samurai Blue, incluso cuando jugaban en ligas europeas. El proyecto Kokoro de la JFA es un ejemplo de la biopolítica dirigida a la infancia: los seleccionados comenzaron a visitar escuelas para dar pláticas sobre cómo el esfuerzo individual es la vía para superar la adversidad (Japan Football Association, s/f; Miller, 2015). Por otro lado, en las entrevistas a jugadores se destacaba su vida familiar, enfatizando sus roles de padres y esposos o su deseo de convertirse en padres de familia (Mandujano-Salazar, 2023). El fútbol se convirtió así en una tecnología neoliberal que buscó prevenir la desviación de las nuevas generaciones hacia modelos de vida no productivos, ocultando las barreras estructurales y sociales tras la ilusión del mérito individual.

El poder blando de los Samurai Blue

En la última década, el fútbol japonés ha entrado en una fase de consolidación de su hegemonía simbólica regional mediante el uso estratégico del *soft power* (Jeong & Grix, 2023). Los Samurai Blue ya no solo buscan participar, sino posicionarse como la selección líder del fútbol asiático, una narrativa que pretende normalizar la dominación regional de Japón en el ámbito deportivo y cultural. Este posicionamiento es una respuesta a la competencia geopolítica con potencias como China, la República de Corea y Arabia Saudita, que utilizan el *hard power* económico para atraer el talento global.

La estrategia de la JFA se basa en la exportación masiva de jugadores japoneses a Europa y en la creación de una infraestructura de formación que otros países asiáticos intentan emular (Japan Football Association, 2024). El discurso oficial enfatiza que el estilo japonés combina la disciplina, que es parte de la cultura japonesa, con la técnica futbolística occidental. Este modelo se exporta a través de programas como "From Pitches in Asia", donde Japón envía entrenadores y asesores técnicos a otras asociaciones miembros de la Confederación Asiática de Fútbol,



ejerciendo una influencia cultural que refuerza su posición como modelo de civilización deportiva en el continente.

Sin embargo, esta pretensión de hegemonía se enfrenta a la realidad de un mercado global del espectáculo deportivo cada vez más saturado. El fútbol japonés debe competir internamente con el efecto Ohtani en el béisbol, que, en 2024, logró revertir la tendencia de popularidad entre los niños japoneses, devolviendo al béisbol al primer lugar de las aspiraciones profesionales (The Dai-ichi Life Insurance Company, 2025).

Por lo tanto, el simulacro del fútbol se ve obligado a intensificar su producción de imágenes: partidos amistosos de alto perfil, como el KIRIN World Challenge que se juega contra selecciones consolidadas, son presentados como pruebas de fuego para demostrar la madurez de la selección japonesa en el escenario global.

Esta expansión del *soft power* es la expansión industrial de la alienación. El fútbol japonés busca que su audiencia y la audiencia asiática consuman un espectáculo que se vuelve dogmático al presentarse como una forma de éxito a nivel internacional que oculta las tensiones internas de una sociedad que enfrenta un envejecimiento poblacional acelerado y una crisis de identidad entre las generaciones jóvenes. La insistencia discursiva de la JFA en que los Samurai Blue representan a toda Asia es un intento de borrar las diferencias culturales y los conflictos históricos bajo un manto de excelencia técnica mercantilizada.

Conclusiones

El desarrollo del fútbol japonés entre 1983 y 2026 demuestra que el deporte funciona como una de las tecnologías de poder más eficaces de la modernidad tardía. A través de la producción de un simulacro incesante, el Estado y las élites económicas relacionadas con este deporte han logrado gestionar las crisis de identidad, los traumas nacionales y las ambiciones geopolíticas de una manera que el discurso político directo no podría alcanzar.



El fútbol japonés ha separado al ciudadano de su capacidad de agencia histórica, convirtiéndolo en un espectador pasivo que celebra triunfos ajenos mientras su propia vida queda gobernada por las pautas de una economía que no controla. La J.League, el Mundial 2002 y las selecciones nacionales Nadeshiko Japan y Samurai Blue son parte de un espectáculo que ha unificado a la nación, pero lo ha hecho dentro de la alienación, permitiendo que las tensiones sociales se disuelvan en el grito de un gol televisado.

Por otro lado, esta unificación se ha conseguido mediante un disciplinamiento de los cuerpos. Desde los niños que rellenan encuestas sobre sus sueños de convertirse en jugadores profesionales hasta las atletas que sacrifican su salud, a su familia y su imagen por el honor nacional, el fútbol opera como un biopoder que produce a un individuo que aplica sobre sí mismo las tecnologías de poder que el Estado requiere para demostrar su fuerza en el escenario mundial.

En conclusión, el fútbol japonés es el ejemplo de un dispositivo discursivo y biopolítico que, bajo la apariencia de entretenimiento, asegura la cohesión estatal frente a la fragmentación del orden global contemporáneo. Ya sea a través del heroísmo ficticio de *Captain Tsubasa*, de la grandilocuencia tecnológica del Mundial 2002, de la resiliencia instrumentalizada tras el 2011, o de la actual diplomacia deportiva, el objetivo ha sido siempre el mismo: el mantenimiento de un orden social que requiere del simulacro para sobrevivir a sus propias contradicciones.

Referencias

- Beech, H. (2002, julio 1). *The Morning After*. TIME. <https://time.com/archive/6645229/the-morning-after/>
- Dai-ichi Life Group. (2019). *Otona ni nattaranaritaimono [What I want to become when I become an adult]*. Dai-ichi Life Group. <https://event.dai-ichi-life.co.jp/campaign/minisaku/otona.html>
- Dai-ichi Life Group. (2024). 35 Otona ni nattaranaritaimono chosa kekka happyo [Resultados de la encuesta 'En lo que me quiero convertir cuando sea adulto']. Dai-Ichi Life Group.



- Debord, G. (2000). La sociedad del espectáculo. Pre-textos.
- Foucault, M. (2007). Nacimiento de la biopolítica. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1998). Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber. Siglo XXI Editores.
- Ho, M. (2014). Is Nadeshiko Japan “Feminine?” Manufacturing Sport Celebrity and National Identity on Japanese Morning Television. *Journal of Sport & Social Issues*, 38(2), 164–183. <https://doi.org/10.1177/0193723513515891>
- Horne, J., & Bleakley, D. (2002). The development of football in Japan. En J. Horne & W. Manzenreiter (Eds.), *Japan, Korea and the 2002 World Cup* (pp. 82–105). Routledge.
- Horne, J., & Manzenreiter, W. (2008). Football, komyuniti and the Japanese ideological soccer apparatus. *Soccer & Society*, 9(3), 359–376. <https://doi.org/10.1080/14660970802008975>
- Japan Football Association. (s/f). WHAT is “KOKORO PROJECT”. JFA. Recuperado el 6 de mayo de 2026, de <http://www.jfa.jp/respectfc/>
- Japan Football Association. (2023). Origins and History. JFA.jp. https://www.jfa.jp/about_jfa/history/
- Japan Football Association. (2024). Profile. Japan Football Association.
- Jeong, J., & Grix, J. (2023). An analysis of Japan’s soft power strategies through the prism of sports mega-events. *Sport in Society*, 26(10), 1756–1776. <https://doi.org/10.1080/17430437.2023.2197398>
- Mandujano-Salazar, Y. Y. (2016). Gender Stereotyping and the Re-naturalization of Discourses on Male and Female Traditional Ideals in Japanese Media: The Case of Samurai Blue and Nadeshiko Japan. *The Scientific Journal of Humanistic Studies*, 8(14), 1–10. https://www.academia.edu/24847106/Gender_Stereotyping_for_the_Re-naturalization_of_Discourses_on_Male_and_Female_Traditional_Ideals_in_Japanese_Media_The_Case_of_Samurai_Blue_and_Nadeshiko_Japan



- Mandujano-Salazar, Y. Y. (2023). The Gender-related Discursive Function of Japanese Football since Its Professionalization. En H. Macnaughtan & V. Postlethwaite (Eds.), *Handbook of Sport and Japan*. MHM Limited.
- Manzenreiter, W., & Horne, J. (2002). Global governance in world sport and the 2002 World Cup Korea/Japan. En J. Horne & W. Manzenreiter (Eds.), *Japan, Korea and the 2002 World Cup* (pp. 1–26). Routledge.
- McCormack, G. (2002). Things more important than football? Japan, Korea and the 2002 World Cup. En J. Horne & W. Manzenreiter (Eds.), *Japan, Korea and the 2002 World Cup* (pp. 29–42). Routledge.
- Miller, A. L. (2015). Foucauldian theory and the making of the Japanese sporting body. *Contemporary Japan*, 27(1), 13–31. <https://doi.org/10.1515/cj-2015-0002>
- Ministry of Foreign Affairs of Japan. (s/f). *Takeshima Issue*. Ministry of Foreign Affairs of Japan. Recuperado el 6 de mayo de 2026, de <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/takeshima/position.html>
- Morioka, M. (2013). A Phenomenological study of “Herbivore Men”. *The Review of Life Studies*, 4, 1–20. <https://www.lifestudies.org/press/rls0401.pdf>
- Shimizu, S. (2002). Japanese soccer fans: Following the local and the national team. En J. Horne & W. Manzenreiter (Eds.), *Japan, Korea and the 2002 World Cup* (pp. 133–146). Routledge.
- Tamaki, T. (2010). *Deconstructing Japan's Image of South Korea. Identity in Foreign Policy*. Palgrave Macmillan US. <https://doi.org/10.1057/9780230106123>
- The Dai-ichi Life Insurance Company. (2025). *Dai 26 kai Otona ni nattara naritai mono chosa kekka wo happyo*. The Dai-ichi Life Insurance Company. https://www.dai-ichi-life.co.jp/company/news/pdf/2024_059.pdf
- The Japan Times. (2011). *The Nadeshiko effect*. The Japan Times. <https://www.japantimes.co.jp/opinion/2011/08/04/editorials/the-nadeshiko-effect/>





CAMPEONES OLÍMPICOS MUNDIALES

★ LAS POTENCIAS Y ORGANISMOS INTERNACIONALES COMPITEN, PERO NO EN EL MISMO TERRENO DE JUEGO ★

Un ranking irónico que reconoce a los verdaderos "atletas" del sistema internacional y las disciplinas donde siempre obtienen medalla de oro.



NO TODOS LOS PAÍSES COMPITEN IGUAL, PERO CADA UNO DOMINA SU DISCIPLINA. BIENVENIDOS AL PODIO DE CAMPEONES OLÍMPICOS MUNDIALES.

1 CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA (CIJ) Y ONU



GINNASIA ARTÍSTICA

La Analogía: Maromas conceptuales y piruetas verbales para definir la guerra.

Por qué:

Son los campeones indiscutibles de las "maromas mentales". Hacen saltos mortales triples, giros sobre la viga del derecho internacional y contorsiones semánticas inverosímiles para calificar un conflicto: lo que para unos es "violación flagrante" de soberanía, para otros termina siendo un "uso desproporcionado de la fuerza" pero en legítima defensa.



2 FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI)



NATACIÓN SINCRONIZADA

La Analogía: Todos bailando y sonriendo bajo el agua mientras se quedan sin aire.

Por qué:

Exigen una coordinación perfecta y estricta entre todos los miembros de la coreografía fiscal. Mientras los países en crisis patean desesperadamente bajo la superficie para no ahogarse en deuda, el FMI mantiene la sonrisa impecable en la superficie exigiendo "ajustes estructurales de precisión".



3 GRAN BRETAÑA



ATLETISMO (CARRERAS DE VELOCIDAD)

La Analogía: El paso fugaz por el número 10 de Downing Street.

Por qué:

Tienen el récord de velocidad no por los 100 metros planos, sino por la velocidad con la que entran y salen sus Primeros Ministros. La política británica reciente se convirtió en un relevo frenético donde los mandatarios duran apenas unos meses (o semanas), pasando la batuta antes de acomodarse en la oficina.



4 PERÚ



CARRERAS DE RELEVOS (VELOCIDAD)

La Analogía: La maratón de la vacancia presidencial.

Por qué:

Disputan el oro de la velocidad ejecutiva mano a mano con el Reino Unido. Entre vacaciones por "incapacidad moral", renunciaciones expresas y disoluciones del Congreso, Perú ha tenido más presidentes en una sola década que la mayoría de los países en medio siglo. La banda presidencial se la pasan como un testimonio de relevos a máxima velocidad.



5 CHINA



TENIS DE MESA (PING-PONG)

La Analogía: El rebote del comercio global y la diplomacia de reflejos.

Por qué:

Controlan la mesa con reflejos milimétricos. Si Occidente les lanza un arancel o una restricción tecnológica, China responde de inmediato reenviando microchips, autos eléctricos o minerales raros al otro lado de la red con precisión matemática.



6 UNIÓN EUROPEA (BRUSELAS)



REMO (OCHO CON TIMONEL)

La Analogía: 27 remeros intentando remar exactamente hacia el mismo lado.

Por qué:

En el remo, si uno solo de los tripulantes rema en dirección contraria o a destiempo, el bote se frena o gira en círculos. Es el día a día de Bruselas: intentan coordinar a 27 Estados miembros donde el timonel da instrucciones, pero siempre hay un país (como Hungría) remando hacia atrás o metiendo el remo para frenar la embarcación en las sanciones o los presupuestos.



7 ALEMANIA



DOMA CLÁSICA / HÍPICA

La Analogía: Mantener la postura rígida aunque el caballo esté nervioso.

En la equitación alemana todo es orden, técnica, postura impecable y cero improvisación. Como su política económica y el famoso "freno a la deuda" (Schuldenbremse): insisten en mantener un rigor fiscal y presupuestario estricto, aunque la economía industrial y la transición energética estén haciendo corcovos en el corral.



8 EL SALVADOR



HALTEROFILIA (LEVANTAMIENTO DE PESAS)

La Analogía: Cargar un peso descomunal a pura fuerza bruta.

Por qué:

En el levantamiento de pesas no hay lugar para la negociación ni el estilo fluido: es tensión pura, fuerza concentrada y levantar el máximo peso de un solo tirón. Bukele aplicó la halterofilia institucional: levantó de un solo impulso todo el peso del problema de la inseguridad y las pandillas con el régimen de excepción y la megacárcel.



9 SUIZA



TIRO DE PRECISIÓN

La Analogía: Apuntar desde lejos, no meterse en el alboroto y no fallar el tiro.

Por qué:

El tiro olímpico exige pulso de cirujano, sangre fría y aislamiento total del ruido exterior. Suiza observa desde su trinchera de neutralidad histórica todos los conflictos mundiales, guarda el capital en sus bancos con precisión milimétrica y no dispara un solo cartucho diplomático a menos que sea estrictamente necesario para sus finanzas.



10 MÉXICO



BOXEO

La Analogía: Saber aguantar el castigo en las cuerdas y ganar por el "gancho social".

Por qué:

El boxeo se trata de resistencia, fajarse en el tú por tú y aguantar embestidas en las cuerdas (relación bilateral con EE. UU., presiones del T-MEC, migración). México aguanta los ganchos y la retórica de su vecino del norte y, al mismo tiempo, conecta potentes "combinaciones" internas mediante el apoyo popular masivo y el control del ring político local.



LA FRAGMENTACIÓN DEL DEPORTE: SU USO COMO VITRINA DENTRO DE UN SISTEMA INTERNACIONAL EN DECADENCIA

GRUPO

C

GEOPOLÍTICA DEL RÉGIMEN ANTIDOPAJE INTERNACIONAL: GOBERNANZA DISCRECIONAL, PODER HEGEMÓNICO Y REDES DE INFLUENCIA



Alberto Ugarte Ortega



MEX

Licenciatura en relaciones internacionales del Tecnológico de Monterrey, campus Ciudad de México, y cursó estudios de especialización en la Universidad de Yale, en los Estados Unidos. Es Mtro. en nacionalismo y conflictos étnicos por la Universidad de Birkbeck College en el Reino Unido, y maestro en Relaciones Internacionales por la Central European University en Hungría con especialidad en construcción de estados e identidades. Alberto es experto en nacionalismo y construcción de paz a través del deporte. Desde 2024 lidera la estancia de investigación sobre deporte y paz en el Tecnológico de Monterrey Campus Querétaro.

Luis Chávez López



MEX

Asistente de investigación
Estancia de investigación sobre deporte, construcción paz y resolución de conflictos. Se graduó de la licenciatura en economía y relaciones internacionales del Tecnológico de Monterrey y es experto en análisis de datos y geopolítica. Ha participado en distintos foros de investigación nacional y cuenta con experiencia en el sector público y privado.

Geopolítica del régimen antidopaje internacional y la gobernanza discrecional en el deporte: los casos de China y Rusia

Resumen

El deporte moderno constituye uno de los principales espacios de proyección política, ideológica y económica para la construcción y consolidación de la imagen internacional de los Estados. En este contexto, la búsqueda de un mayor rendimiento deportivo ha estado acompañada por el uso creciente de sustancias y métodos de dopaje, lo que ha generado desafíos cada vez más complejos para la gobernanza del deporte internacional. Como resultado, las principales potencias deportivas se han visto inmersas en intensos debates éticos, políticos y jurídicos en torno a la legitimidad y capacidad de organismos internacionales, como la Agencia Mundial Antidopaje (AMA), para prevenir, investigar y sancionar las prácticas de dopaje. A partir de este escenario, el presente artículo analiza, mediante un enfoque comparativo y el empleo de metodología de análisis de redes, los casos de China y Rusia durante el periodo 2010-2025. El objetivo es examinar el alcance del poder institucional de China dentro de la AMA y evaluar sus implicaciones para la gobernanza deportiva internacional, la transparencia institucional y la credibilidad de los mecanismos globales de regulación antidopaje.

Palabras clave

Antidopaje, organismos deportivos, gobernanza deportiva, poder hegemónico.



The Geopolitics of the International Anti-Doping Regime and Discretionary Governance in Sports: The Cases of China and Russia

Abstract

Modern sport has become one of the foremost arenas for the political, ideological, and economic projection of states, playing a pivotal role in the construction and consolidation of their international image. Within this context, the pursuit of enhanced athletic performance has increasingly been accompanied by the use of performance-enhancing substances and doping methods, generating progressively more complex challenges for the governance of international sport. Consequently, the world's leading sporting powers have become embroiled in significant ethical, political, and legal debates concerning the legitimacy and capacity of international organizations, such as the World Anti-Doping Agency (WADA), to prevent, investigate, and sanction doping practices. Against this backdrop, this article employs a comparative approach and social network analysis to examine the cases of China and Russia between 2010 and 2025. Its primary objective is to assess the extent of China's institutional influence within WADA and to evaluate the implications of this influence for international sports governance, institutional transparency, and the credibility of global anti-doping regulatory mechanisms.

Key Words

Anti-doping, sports organizations, sports governance, hegemonic power.



Introducción

Innegablemente, el deporte moderno ha tenido una correlación directa o indirecta con el uso legal de sustancias que afectan o influyen en el desarrollo deportivo del atleta. Analizando los datos y reportes de la Agencia Mundial Antidopaje, el debate sobre el dopaje en el deporte se ha incrementado debido al aumento de casos y las consecuencias políticas, económicas y técnicas de dicha práctica. Entre 2020 y 2023 de casos globales confirmados en los últimos cinco años con estadísticas publicadas comprende: 935 casos en 2020, 1,388 casos en 2021, 1,652 casos 2022 y 2,005 casos en 2023 (AMA, 2024). ¿Qué acciones se han realizado en el plano deportivo internacional para prevenir el dopaje? Las primeras medidas institucionales contra el dopaje surgieron a raíz de trágicos incidentes en el deporte profesional. El caso más mediático fue la muerte del ciclista danés Knud Jensen en los Juegos Olímpicos de Roma 1960 (Moller, 2006). Dicho suceso cataliza el establecimiento de una Comisión Médica por parte del Comité Olímpico Internacional en 1961, marcando el inicio de los esfuerzos organizados contra el dopaje en el deporte moderno (COI, 2024)

Desde la década de 1960 la mayor parte de la literatura sobre dopaje se concentra principalmente en la relación entre ética y deporte. Sin embargo, desde las relaciones internacionales poco se ha abordado, la correlación que existe entre dopaje y poder blando (Brannagan, Giulianotti & Grix, 2025). Bajo dicha lógica la presente investigación considerará la práctica de dopaje como una herramienta de poder blando en un contexto internacional de constante competencia deportiva e institucional. A través del análisis comparativo entre los casos de Rusia y China, y poder medio del mapeo de actores usando una metodología de redes se pretende subrayar que las redes institucionales antidopaje se encuentran determinadas por el poder político e institucional de aquellos estados que han sido capaces de gestionar y permear las instituciones que persiguen y sancionan dicha práctica.



Implementaciones y acciones: el código mundial antidopaje

El código mundial antidopaje, fue implementado por primera vez en 2003 y ha sido revisado cuatro veces desde entonces (AMA,2024). El código estableció un marco global armonizado que pretendía crear reglas, protocolos de pruebas y sanciones uniformes aplicables a todas las naciones y deportes. La aplicación global de las políticas antidopaje revela marcadas desigualdades de recursos entre las naciones desarrolladas y las naciones en desarrollo. Esta ambición internacional distinguió a otras iniciativas por su capacidad de estandarizar y guiar el proceso desde lo global hasta los organismos locales (Henning & Dimeo, 2025).

Más allá de los estándares técnicos y científicos establecidos para la implementación de las normas. La AMA ha logrado gestionar acciones puntuales que sancionan y delimitan las conductas deportivas con relación al dopaje. “Las normas antidopaje, al igual que las de Competición, son normas deportivas que rigen las condiciones para la práctica del deporte. Los Deportistas, el Personal de Apoyo a los Deportistas u otras Personas (incluidos consejeros, directivos, técnicos y determinados empleados y Terceros y sus empleados) deberán aceptar y acatar estas normas como condición para su participación” (AMA, 2025) Sin embargo, y considerando lo mencionado por Kaosombat, la AMA ha interpretado y sancionado con criterios jurídicos distintos los casos Rusia en comparación con casos de atletas chinos (Kaosombat,2025).

La discrecionalidad usada en dichos casos conduce a una posible falta de legitimidad dentro de la institución y al mismo tiempo enfatiza la importancia de analizar a profundidad que se entiende por gobernanza deportiva en el sistema internacional antidopaje. Desde esta perspectiva, y considerando a Wolfgang, quien define la gobernanza como “la necesidad de definir funciones, principios y responsabilidades claros de los órganos deportivos, así como un código de ética exigible” (Comisión Europea, 2013), el presente trabajo tiene como objetivo profundizar en las consecuencias deportivas, políticas e institucionales de la falta de congruencia en la aplicación de normas y procedimientos en casos de dopaje.



● **Análisis Comparativo: Los Casos De Rusia Y China**

El objetivo del análisis consiste en examinar la arquitectura institucional del sistema deportivo internacional y su conexión con el sistema antidopaje, identificando cómo la distribución desigual de influencia dentro de organismos deportivos internacionales condiciona la capacidad de apelar y participar en procesos de revisión para determinados grupos de atletas. La investigación sostiene que la gobernanza deportiva internacional, entendida por no opera exclusivamente bajo criterios técnico-jurídicos neutrales, sino dentro de dinámicas de poder propias del sistema internacional contemporáneo, donde la capacidad de influencia estatal depende parcialmente de la inserción estructural de los actores dentro de organismos regulatorios, arbitrales y federativos (Pulleiro, 2020).

En este sentido, la hipótesis central sostiene que la capacidad de los estados para influir en la aplicación, interpretación y legitimidad de las sanciones antidopaje se encuentra asociada no únicamente a criterios científicos o regulatorios, sino también a su posición geopolítica e institucional dentro de organismos internacionales, así como las distintas cortes de arbitraje internacional. Bajo dicha lógica, el estudio compara particularmente los casos de China y Rusia, considerando que representan configuraciones diferenciadas de inserción institucional dentro de la gobernanza deportiva global. Desde 2008 China ha incrementado progresivamente su presencia dentro de organismos deportivos internacionales durante las últimas décadas (Jacobsen, 2025). En contraste, la Federación de Rusia ha enfrentado mayores niveles de exclusión institucional dentro del régimen olímpico y antidopaje, especialmente tras las sanciones derivadas de la investigación conocida como operativo LIMS y las restricciones impuestas durante los Juegos Olímpicos de 2016 y 2021 (COI, 2022).

El Caso Ruso: Sanciones Y Poder Hegemónico Al Interior De Las Organizaciones Antidopaje

El caso de Rusia constituye uno de los ejemplos más relevantes de dopaje sistemático dentro de la gobernanza deportiva contemporánea, debido tanto a la



dimensión institucional del esquema revelado como a las consecuencias políticas y deportivas derivadas de las investigaciones internacionales. A partir de los hallazgos del informe McLaren y de la investigación conocida como operación LIMS, desarrollada por la AMA. En 2019 se descubrió la manipulación sistemática de resultados antidopaje y la intervención de estructuras estatales y laboratorios acreditados en beneficio de atletas rusos. Estas investigaciones derivaron en más de 300 sanciones contra deportistas rusos pertenecientes a más de 20 disciplinas deportivas, así como en restricciones de participación internacional bajo bandera neutral (McLaren, 2016; AMA, 2020).

Desde una perspectiva de gobernanza global y teoría de redes, el caso ruso evidencia cómo la capacidad de influencia dentro de los organismos internacionales deportivos puede impactar la severidad de las respuestas institucionales. Autores como Richard Giulianotti (2015) y Verner Møller (2010) sostienen que el sistema antidopaje no opera únicamente bajo criterios técnicos o científicos, sino también mediante relaciones de poder, legitimidad y capital político dentro de las estructuras del deporte internacional. En este sentido, la exclusión de Rusia puede interpretarse no solo como una sanción jurídica frente a un esquema de dopaje estatal, sino también como una manifestación de pérdida de legitimidad y debilitamiento de su posición dentro de las redes internacionales de gobernanza deportiva.

El Caso Chino: Poder Blando Y Nuevo Poder Institucional.

En contraste y desde una perspectiva institucional hegemónica (Krasner, 1983; Kehonane, 1984), el caso de los 23 nadadores de China investigados por consumo de trimetazidina en 2021 evidenció una respuesta institucional considerablemente distinta. La AMA aceptó la explicación presentada por las autoridades chinas, según la cual el resultado positivo habría sido consecuencia de contaminación alimentaria en un hotel donde se hospedaban los atletas. En consecuencia, la agencia decidió no apelar la resolución ante el Tribunal de Arbitraje Deportivo (TAS), argumentando que no existían elementos suficientes para refutar científicamente dicha explicación. (AMA, 2024)



Este tratamiento diferenciado generó importantes críticas dentro de la comunidad internacional antidopaje, especialmente por parte de agencias nacionales occidentales y diversos medios de comunicación, los cuales cuestionaron la consistencia y transparencia de la aplicación normativa. Desde una perspectiva crítica, autores como Ivan Waddington y Paul Dimeo han señalado que las políticas antidopaje suelen estar atravesadas por dinámicas geopolíticas y disputas de legitimidad internacional, donde ciertos actores poseen mayor capacidad de negociación e influencia institucional dentro de los organismos reguladores. (Waddington y Dimeo, 2007)

Así, la comparación entre Rusia y China permite observar que la gobernanza antidopaje contemporánea no depende exclusivamente de criterios científicos o jurídicos uniformes, sino también de factores políticos, diplomáticos y estructurales vinculados a la posición que los Estados ocupan dentro de las redes globales del deporte. Esto refuerza la hipótesis de que el sistema internacional antidopaje funciona como un espacio de gobernanza transnacional donde convergen intereses regulatorios, económicos y geopolíticos.

Metodología

El objetivo central de la investigación consiste en examinar la arquitectura institucional del sistema deportivo internacional y del régimen global antidopaje, identificando cómo la distribución desigual de influencia dentro de organismos deportivos internacionales condiciona la capacidad de determinados Estados para participar en procesos de toma de decisiones, construcción normativa y legitimidad institucional.

El estudio parte de la premisa de que la gobernanza deportiva internacional no opera únicamente bajo criterios técnico-jurídicos neutrales, sino dentro de dinámicas de poder propias del sistema internacional contemporáneo. En este sentido, la hipótesis central sostiene que la capacidad de los Estados para influir en la aplicación, interpretación y legitimidad de las sanciones antidopaje se encuentra asociada tanto a criterios científicos y regulatorios como a su posición



geopolítica e institucional dentro de organismos como la Agencia Mundial Antidopaje, la Federación de Fútbol Asociación, el Comité Olímpico Internacional y el Tribunal de Arbitraje Deportivo así diversas federaciones deportivas internacionales.

Bajo esta lógica, se comparan los casos de China, Estados Unidos y la Federación de Rusia, al representar configuraciones diferenciadas de inserción institucional dentro de la gobernanza deportiva global. Estados Unidos refleja una posición hegemónica dentro del sistema internacional contemporáneo; China muestra una expansión progresiva de presencia institucional en organismos deportivos internacionales; y Rusia representa un caso de debilitamiento relativo y exclusión institucional, especialmente tras las sanciones derivadas de Operation LIMS y las restricciones impuestas durante los Juegos Olímpicos de 2016 y 2021.

Unidad De Análisis Y Delimitación Temporal

La unidad de análisis se compone de tres tipos de actores: Estados nacionales, organismos internacionales de gobernanza y federaciones deportivas internacionales. Cada actor fue modelado como un nodo dentro de una red dirigida, mientras que las relaciones de influencia institucional fueron representadas mediante conexiones dirigidas y ponderadas.

La red construida representa una fotografía contemporánea del sistema deportivo internacional durante el periodo 2024–2026, considerando relaciones institucionales activas en dicho intervalo. Debido a las limitaciones de disponibilidad de datos longitudinales homogéneos, el análisis se desarrolla bajo un enfoque estático-relacional, reconociendo que las relaciones de influencia dentro de la gobernanza deportiva son dinámicas y susceptibles de transformación en el tiempo.

Construcción De La Red Y Operacionalización De Variables

La red fue construida a partir de una lógica relacional de influencia institucional entre actores deportivos internacionales.



Las conexiones se estructuraron considerando cuatro dimensiones principales: influencia de los Estados sobre organismos internacionales, influencia de los Estados sobre federaciones internacionales, influencia del COI sobre federaciones internacionales e influencia de organismos internacionales sobre TAS.

Influencia De Los Estados Sobre Organismos Internacionales.

La influencia estatal sobre organismos internacionales fue operacionalizada mediante cuatro mecanismos institucionales: financiamiento directo, participación en órganos de toma de decisiones, localización territorial de sedes institucionales y organización de eventos o funciones de anfitrión institucional.

Para la AMA se utilizaron las variables Fondeo AMA, Decisión AMA y Oficinas Centrales AMA. Para el COI se consideraron Decisión COI, Oficinas Centrales COI y Anfitrión de Juegos Olímpicos. En el caso del TAS se incorporaron Fondeo TAS, Decisión TAS y Oficinas Centrales TAS. Asimismo, se incluyeron las variables miembros ANOC Members y miembros de la Agencia Internacional de Pruebas indicadores adicionales de participación institucional dentro de espacios de gobernanza deportiva internacional.

Influencia De Los Estados Sobre Federaciones Internacionales.

La relación entre países y federaciones deportivas internacionales fue operacionalizada mediante la presencia de representantes nacionales dentro de órganos directivos o estructuras de gobernanza federativa. Las federaciones consideradas incluyen World Athletics, World Aquatics, World Gymnastics, FIFA, FIBA, FIVB, World Tennis, Unión Ciclista Internacional, Federación Internacional de Boxeo, Federación Mundial de Badminton, World Rowing, Federación Internacional de Judo, Federación Internacional de Tiro Deportivo, Federación Internacional de Tenis de Mesa, Federación Internacional de Halterofilia, World Archery, Federación Ecuestre Internacional, Federación Internacional de Esgrima, federación Internacional de Hockey, Federación Internacional de Piragüismo, Federación Internacional de Balonmano, World Triathlon, United World Wrestling, Federación



Internacional de Vela, Federación Internacional de Taekwondo, Federación Internacional de Golf, Unión Internacional de Pentatlón Moderno y World Rugby.

Estas variables fueron codificadas de forma binaria, donde el valor de 1 representa presencia institucional dentro del órgano directivo, mientras que 0 o valores nulos representan ausencia de representación.

Influencia del COI Sobre Federaciones Internacionales.

La relación entre el COI y las federaciones deportivas internacionales fue operacionalizada mediante la variable Fondeo del COI, correspondiente al financiamiento económico distribuido por el Comité Olímpico Internacional hacia las distintas federaciones. Dado que el financiamiento constituye una dimensión continua de influencia institucional, los valores monetarios fueron normalizados para asegurar comparabilidad entre actores y reducir sesgos derivados de diferencias extremas de escala.

Influencia De Organismos Internacionales Sobre TAS.

La relación entre organismos deportivos internacionales y el TAS Fondeo al TAS, la cual refleja la dependencia financiera parcial del sistema arbitral deportivo respecto a organismos olímpicos internacionales.

Normalización Y Estimación De Influencia Institucional

Las variables monetarias fueron normalizadas mediante escalamiento proporcional en una escala de 0 a 100. Este procedimiento permitió comparar magnitudes de financiamiento entre actores institucionales con diferentes niveles de recursos. La normalización se realizó dividiendo el valor observado de cada actor entre el valor máximo de la variable y multiplicando el resultado por 100.

Posteriormente, se construyeron índices de influencia institucional mediante la integración de variables ponderadas según su relevancia estructural dentro de la red. Con ello, fue posible sintetizar distintas dimensiones de influencia — financiamiento, representación, sede institucional y participación decisional— en indicadores comparables entre actores.



Análisis De Redes Complejas

La red fue modelada como una red dirigida y ponderada, lo que permitió capturar simultáneamente la dirección de la influencia, la intensidad de las relaciones y la dependencia estructural entre actores. El análisis se desarrolló mediante métricas clásicas de teoría de redes complejas, orientadas a identificar patrones de centralidad, intermediación, conectividad y concentración de poder institucional.

Densidad De Red.

La densidad de red permite estimar el nivel general de conectividad del sistema, al comparar el número de conexiones observadas con el total de conexiones posibles. Esta métrica permite evaluar si la arquitectura institucional opera de forma dispersa o si concentra sus vínculos alrededor de un número reducido de actores estratégicos.

Grado De Centralidad.

La centralidad de grado mide el número de conexiones directas de cada actor dentro de la red. Este estudio, permite identificar qué nodos poseen mayor cantidad de vínculos institucionales y, por tanto, mayor capacidad de interacción directa dentro del sistema deportivo internacional.

Centralidad De Intermediación.

La centralidad de intermediación estima la capacidad de un actor para funcionar como puente entre otros nodos. Esta métrica resulta relevante para identificar organismos o Estados que conectan distintas comunidades institucionales y que, por su posición estructural, pueden incidir en el flujo de recursos, información y legitimidad dentro de la red.

Centralidad de Cercanía.

La centralidad de cercanía mide la distancia promedio entre un nodo y el resto de la red. Esta métrica permite aproximar qué tan accesible o cercano se encuentra



un actor respecto al conjunto del sistema institucional, así como su capacidad potencial para interactuar con otros actores de manera eficiente.

PageRank.

El algoritmo PageRank fue utilizado como indicador de legitimidad estructural y centralidad relacional. A diferencia de otras métricas, PageRank no solo considera el número de conexiones recibidas, sino también la importancia de los actores que generan dichas conexiones. Por ello, permite identificar organismos con alto prestigio institucional dentro de la arquitectura de gobernanza deportiva.

Out Strength e In Strength.

Debido a la naturaleza ponderada de la red, se calcularon también las métricas de Out Strength e In Strength. La primera fue interpretada como capacidad de proyección institucional, al medir el peso total de las conexiones salientes de un actor. La segunda fue interpretada como capacidad de recepción de influencia, al medir el peso total de las conexiones entrantes. Ambas métricas permiten distinguir entre actores que proyectan influencia y aquellos cuya centralidad depende de los vínculos que reciben.

Herramientas computacionales.

El procesamiento y análisis de datos se desarrolló en Python mediante las bibliotecas pandas, networkx y matplotlib. Estas herramientas permitieron construir la red dirigida ponderada, calcular métricas de centralidad, modelar relaciones estructurales y analizar patrones de gobernanza deportiva internacional desde una perspectiva computacional-relacional.

Resultados

El análisis de redes muestra que el régimen olímpico y antidopaje contemporáneo opera bajo una estructura centralizada, jerárquica y asimétrica.



La red analizada, compuesta por 131 nodos y 264 conexiones dirigidas, presenta una densidad de 0.0155, lo que indica que sólo una proporción reducida de las conexiones posibles se encuentra efectivamente materializada. Asimismo, la existencia de tres componentes débiles y un grado promedio de 4.03 sugiere una arquitectura relativamente integrada, pero organizada alrededor de un número limitado de nodos estratégicos con alta capacidad de articulación institucional.

El Comité Olímpico Internacional Como Nodo Hegemónico

Los resultados identifican al Comité Olímpico Internacional (COI) como el principal nodo de articulación estructural de la red. Su valor de Out Strength de 323.68 evidencia una capacidad superior para proyectar influencia sobre organismos y federaciones internacionales. Desde la teoría de redes, el COI funciona como un superhub institucional, cuya centralidad se explica por su papel como financiador, coordinador y puente entre distintas comunidades del sistema deportivo internacional. Esta posición refuerza relaciones verticales de dependencia funcional con las federaciones internacionales.

Centralidad Estructural De Las Federaciones Internacionales

Los resultados de PageRank muestran que World Aquatics y FIFA son las federaciones con mayor centralidad estructural, seguidas por World Gymnastics, World Athletics y FIBA. Su relevancia deriva de los vínculos que reciben desde actores altamente influyentes, particularmente el COI y diversos Estados con presencia en órganos directivos. En este sentido, las federaciones internacionales constituyen espacios relevantes de producción normativa, legitimidad técnica y gobernanza transnacional del deporte. El caso de World Aquatics resulta particularmente significativo por su relación con controversias recientes de dopaje vinculadas con atletas chinos.

AMA, TAS Y Dependencia Institucional Del Régimen Antidopaje

La Agencia Mundial Antidopaje (AMA) y el Tribunal Arbitral del Deporte (TAS) también presentan niveles elevados de PageRank, lo que confirma su importancia estructural dentro de la gobernanza deportiva internacional.



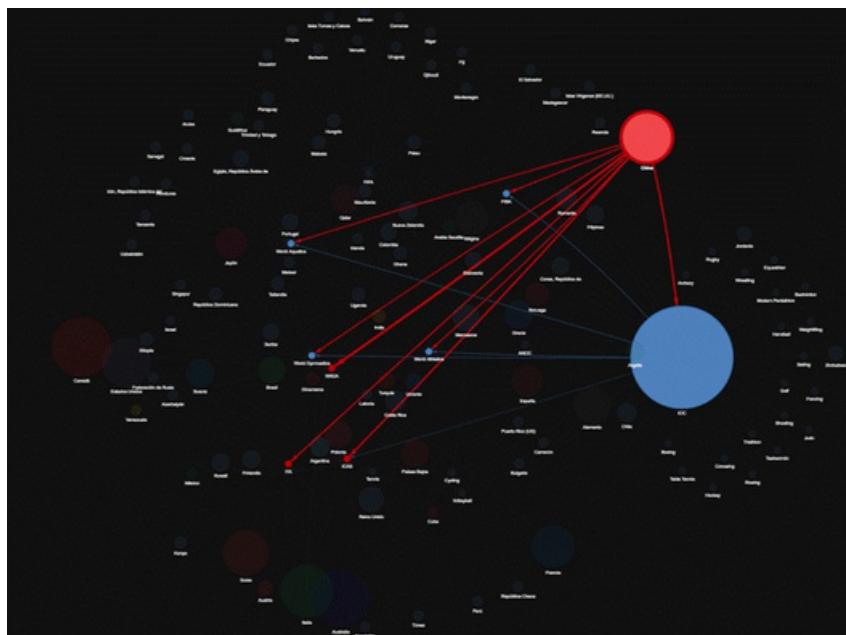
Sin embargo, su limitada capacidad de generar conexiones salientes sugiere que su centralidad depende principalmente de los actores influyentes conectados hacia ellos. En el caso de la AMA, la influencia estatal se manifiesta mediante financiamiento, participación en espacios decisionales y localización institucional. De forma similar, el TAS aparece vinculado a organismos olímpicos y actores estatales con alta capacidad de influencia, lo que plantea cuestionamientos sobre la autonomía efectiva de los mecanismos arbitrales deportivos internacionales.

China y la inserción estratégica dentro de la gobernanza deportiva internacional

Figura 1: China En El Sistema Deportivo Internacional

China emerge como uno de los actores estatales con mayor capacidad de proyección institucional dentro de la red. Su Out Strength de 151.74 refleja una inserción simultánea en múltiples espacios de gobernanza deportiva internacional, incluyendo vínculos con AMA, COI, TAS, ITA y diversas federaciones internacionales.

Desde la perspectiva de Relaciones Internacionales, este patrón puede interpretarse como una



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE WORLD ATHLETICS, WORLD AQUATICS, WORLD GYMNASTICS, COI, AMA, TAS, ITA, ANOC, UCI, ITF, FIVB, FIBA Y FIFA



estrategia de diplomacia deportiva multiescalar orientada a incrementar la capacidad de influencia china dentro de organismos deportivos globales. La presencia simultánea en estructuras regulatorias, arbitrales y federativas permite a China ampliar su capacidad de participación en procesos normativos, mecanismos disciplinarios y espacios de construcción de legitimidad internacional.

Este hallazgo adquiere especial relevancia en el contexto de las controversias recientes relacionadas con los 23 nadadores chinos investigados por consumo de trimetazidina. La elevada inserción estructural de China dentro de la gobernanza deportiva internacional sugiere que el país posee mayores capacidades para influir indirectamente en los marcos interpretativos y en las dinámicas institucionales que condicionan la resolución de controversias antidopaje.

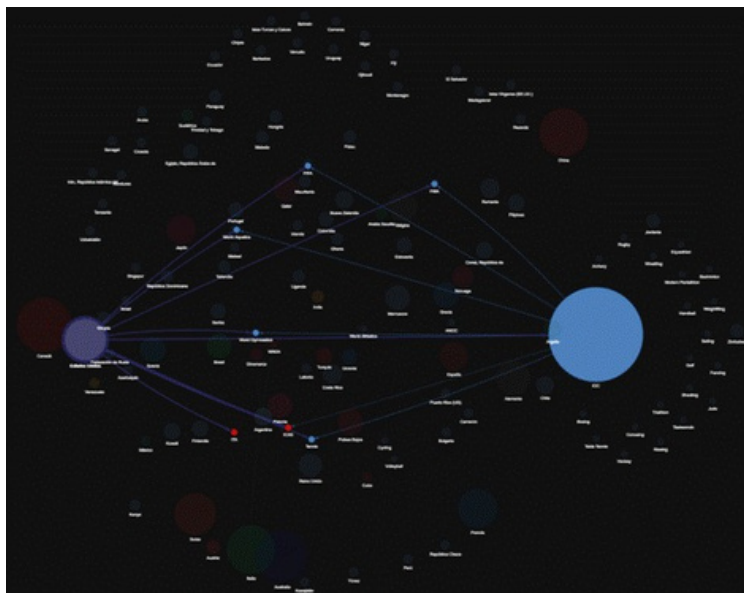
Ello no implica necesariamente la existencia de impunidad directa o control absoluto sobre las decisiones institucionales, pero sí evidencia que determinados Estados poseen mayores capacidades de amortiguamiento reputacional debido a su posición estratégica dentro de la arquitectura de gobernanza global del deporte.

Estados Unidos Y El Poder Estructural En La Gobernanza Deportiva

Estados Unidos presenta igualmente un elevado nivel de influencia estructural, con un Out Strength de 140. Su patrón de conexiones revela una inserción particularmente estratégica en organismos regulatorios y arbitrales, incluyendo vínculos relevantes con TAS, COI e ITA, además de presencia dentro de múltiples federaciones internacionales.

La influencia estadounidense sobre espacios asociados al arbitraje deportivo internacional resulta especialmente significativa desde la perspectiva de geopolítica institucional. Más que ejercer control directo sobre las decisiones, Estados Unidos parece ocupar posiciones estructurales que le permiten influir en las condiciones organizacionales y normativas dentro de las cuales dichas decisiones son producidas.





FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE WORLD ATHLETICS, WORLD AQUATICS, WORLD GYMNASTICS, COI, AMA, TAS, ITA, ANOC, UCI, ITF, FIVB, FIBA Y FIFA

Figura 2: Estados Unidos En El Sistema Deportivo Internacional

Este comportamiento corresponde a formas de poder estructural descritas en la literatura de Relaciones Internacionales, donde la capacidad de influencia no depende exclusivamente de coerción material, sino del control indirecto sobre instituciones, reglas y mecanismos de legitimidad internacional.

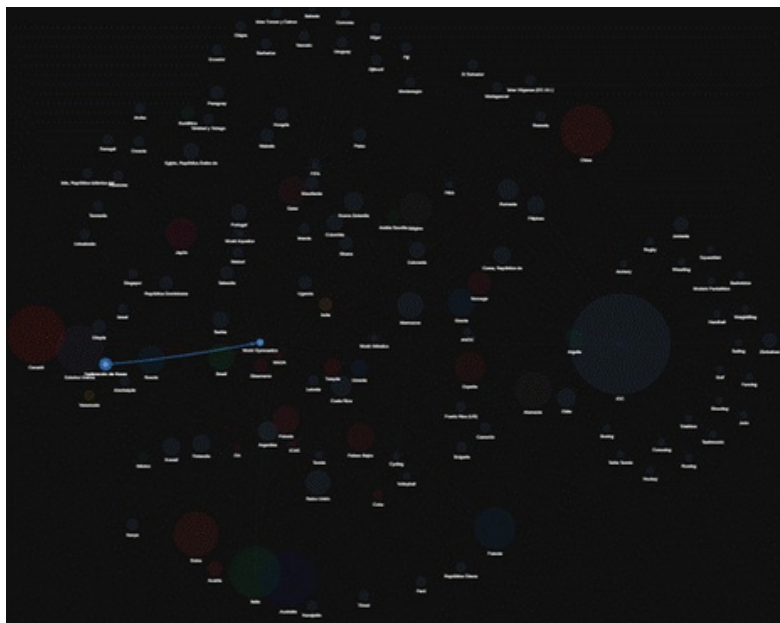
Asimismo, cuenta con amplio poder institucional debido a la importante presencia de aliados históricos como Canadá, Francia, Reino Unido y Australia.

La Posición Periférica De Rusia Y La Vulnerabilidad Institucional

El caso de la Federación de Rusia contrasta radicalmente con los patrones observados en China y Estados Unidos. Rusia presenta un Out Strength de apenas 10 y una inserción extremadamente limitada dentro de la red, restringida prácticamente a una única conexión relevante con la Federación Internacional de Gimnasia. La ausencia de vínculos significativos con AMA, COI y TAS sugiere una posición periférica dentro de la arquitectura institucional de gobernanza deportiva. Desde la teoría de redes, los actores periféricos poseen capacidades limitadas para influir en procesos normativos, disputar narrativas institucionales o reducir costos reputacionales asociados a sanciones internacionales.

Este hallazgo resulta particularmente consistente con el tratamiento recibido por Rusia tras la revelación del esquema estatal de dopaje documentado mediante la operación Operation LIMS.



FIGURA 3: RUSIA EN EL SISTEMA DEPORTIVO INTERNACIONAL

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE WORLD ATHLETICS, WORLD AQUATICS, WORLD GYMNASICS, COI, AMA, TAS, ITA, ANOC, UCI, ITF, FIVB, FIBA Y FIFA

Más allá de la magnitud objetiva del sistema de dopaje, la debilidad estructural de Rusia dentro de la red contribuye a explicar su limitada capacidad para resistir procesos de exclusión institucional y sanciones sistémicas. En este sentido, los resultados sugieren que la aplicación diferencial de sanciones antidopaje no puede comprenderse exclusivamente desde parámetros científicos o jurídicos, sino también desde la distribución desigual de poder e inserción institucional dentro de la gobernanza deportiva global.

Conclusión: El Rol Institucional Y El Uso De Poder Hegemónico.

En conjunto, los resultados permiten interpretar el régimen olímpico y antidopaje contemporáneo como una arquitectura transnacional de poder caracterizada por una fuerte concentración de capacidad institucional, normativa y simbólica. El análisis de redes evidencia que los principales organismos del deporte internacional, particularmente la Agencia Mundial Antidopaje y, el Comité Olímpico Internacional y el Tribunal de Arbitraje Deportivo ocupan posiciones centrales dentro de la estructura de gobernanza, actuando como nodos con alta capacidad de intermediación, legitimación y distribución de recursos regulatorios hacia actores periféricos o con un menor grado de influencia institucional.

Los hallazgos muestran que dicha centralización no solo organiza la toma de decisiones técnicas en materia antidopaje, sino que también produce sesgos



estructurales en los mecanismos de representación y en la capacidad de influencia de determinados Estados dentro de los espacios regulatorios internacionales. El análisis de datos institucionales y de representación evidencia una sobrerrepresentación de actores occidentales y de países con mayor capital económico, jurídico y diplomático en órganos ejecutivos, paneles arbitrales y estructuras federativas internacionales. En contraste, actores periféricos o con menor capacidad de inserción institucional presentan menores niveles de influencia en los procesos de producción normativa y resolución de controversias.

Desde una perspectiva geopolítica, el deporte internacional no constituye únicamente un espacio de competencia atlética, sino también un escenario de disputa por legitimidad, reconocimiento e influencia dentro del sistema internacional contemporáneo. La participación estratégica de determinados Estados en organismos regulatorios, arbitrales y federativos funciona como una forma de diplomacia deportiva institucionalizada que fortalece su capacidad de proyección internacional y su legitimidad dentro del orden global del deporte. En este sentido, la gobernanza deportiva opera simultáneamente como mecanismo de regulación técnica y como espacio de reproducción de jerarquías internacionales.

Bibliografía

- Brannagan, P. M., Giulianotti, R., & Grix, J. (2026). Deporte y poder: Poder duro, poder blando y poder inteligente. *Leisure Studies*, 45(4), 712–726. <https://doi.org/10.1080/02614367.2025.2472728>
- Dimeo, P. (2007). *A history of drug use in sport: 1876–1976*. Routledge.
- Fair Play or Fraud: The disparity of WADA's enforcement of international anti-doping laws in Russia and China. (2025). *Loyola University Chicago International Law Review*, 21, 137–165. (Autor: Ashleigh Kaosombat).
- Giulianotti, R. (2004). *Sport: A critical sociology*. Polity Press.
- Henning, A., & Dimeo, P. (2025). *Doping. Entre la gloria y la trampa: La otra historia del deporte*. Editorial Almuzara.



- Jacobsen, T. T. (2026). Understanding the interplay of sportswashing and soft power in the case of the Beijing 2022 Winter Olympics. *International Journal of Sport Policy and Politics*, 1–16. <https://doi.org/10.1080/19406940.2026.2618789>
- Kabson, M., & Mahmood, L. (2025). International coordination in the field of combating doping in sports. *Journal of Anbar University for Law and Political Sciences*. <https://doi.org/10.37651/aujpls.2024.153939.1363>
- Keohane, R. O. (1984). *After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy*. Princeton University Press.
- Krasner, S. D. (Ed.). (1983). *International regimes*. Cornell University Press.
- Lentillon-Kaestner, V. (2013). The development of doping use in high-level cycling: From team-organized doping to advances in the fight against doping. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sports*, 23(2), 189–197. <https://doi.org/10.1111/j.1600-0838.2011.01370.x>
- McLaren, R. H. (2016). The independent person report. World Anti-Doping Agency.
- Møller, V. (2005). Knud Enemark Jensen's death during the 1960 Rome Olympics: A search for truth? *Sport in History*, 25(3), 452–471. <https://doi.org/10.1080/17460260500396319>
- Møller, V. (2010). *The ethics of doping and anti-doping: Redeeming the soul of sport?* Routledge.
- Pulleiro Méndez, C. (2020). National recognition and power relations between states and sub-state governments in international sport. *International Journal of Sport Policy and Politics*, 12, 189–205. <https://doi.org/10.1080/19406940.2019.1706620>
- Ruwuya, J., Janarthanan, R., & Woolf, J. (2025). Unraveling the complexities of enforcing anti-doping non-compliance: A case study of South Africa. *Performance Enhancement & Health*, 13, Article 100342. <https://doi.org/10.1016/j.peh.2025.100342>
- Schneider, A. (2013). The ethics of doping in sport. En R. L. Simon & W. J. Morgan (Eds.), *The ethics of sport* (3.ª ed., pp. 175–192). Oxford University Press.
- Tan, T.-C., Bairner, A., & Chen, Y.-W. (2018). Managing compliance with the World Anti-Doping Code: China's strategies and their implications. *International Review for the Sociology of Sport*. <https://doi.org/10.1177/1012690218805402>
- University of Hamburg, Faculty of Business, Economics and Social Sciences, Chair for Economic Policy. (s. f.). *Governance in sports organizations* (Contemporary Economic Discussions No. 60). University of Hamburg. ISBN 978-3-942820-35-6.



TOP 5 *EVENTOS* MÁS CONTROVERSIALES *DEL MUNDIAL*

¿CUÁL FUE EL MÁS IMPACTANTE?

¡VOTA EN LOS COMENTARIOS!



1



DONALD TRUMP
ANUNCIANDO QUE
FUE ÉL QUIEN PROVOCÓ
LA TARJETA ROJA AL
DELANTERO CENTRO DE
LA SELECCIÓN DE
ESTADOS UNIDOS.

2



IRÁN
EL MAL TRATO QUE
RECIBIÓ LA SELECCIÓN
IRANÍ A LO LARGO DE
TODA SU
PARTICIPACIÓN.

3



CLAUDIA SHEINBAUM
RECHAZÓ ASISTIR A LOS
PARTIDOS DE LA SELECCIÓN
MEXICANA, AUNQUE SÍ
ESTUVO PRESENTE EN
LA FINAL.

4



PALESTINA
DISTINTOS JUGADORES ALZARON
LA BANDERA PALESTINA DURANTE
EL TORNEO, GENERANDO UN AMPLIO
DEBATE INTERNACIONAL.

5



“EL JUEGO DE LA DIVERSIDAD”
EL ENCUENTRO ENTRE IRÁN Y EGIPTO,
DENOMINADO “EL JUEGO DE LA
DIVERSIDAD”, SE CONVIRTIÓ EN UNO
DE LOS EPISODIOS MÁS COMENTADOS
DEL CAMPEONATO.

ASÍ VOTÓ NUESTRA COMUNIDAD



¿QUÉ OTRO MOMENTO AGREGARÍAS A LA LISTA?

**LA FRAGMENTACIÓN DEL DEPORTE:
SU USO COMO VITRINA DENTRO DE UN
SISTEMA INTERNACIONAL EN DECADENCIA**

GRUPO

C

**LA FIFA,
CAPITAL
CORPORATIVO E
INFRAESTRUCTURA
DIGITAL
EN EL
SISTEMA
INTERNACIONAL**



Sandra Dávila Damas

Licenciada en Relaciones Internacionales y Maestra en Finanzas Bursátiles, ambos grados por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente participa en proyectos relacionados con FinTech, ciberseguridad y fortalecimiento de sistemas de cumplimiento para PYMES. Sus intereses de investigación y divulgación se centran en la intersección entre las relaciones internacionales, la gobernanza tecnológica, las finanzas, el LegalTech y el impacto de la innovación digital sobre las organizaciones y los modelos de negocio.

La FIFA, capital corporativo e infraestructura digital en el sistema internacional

Resumen

Este artículo analiza la Copa Mundial de la FIFA como una plataforma de convergencia entre capital corporativo, infraestructura digital e influencia transnacional en el sistema internacional contemporáneo. A partir de una perspectiva de Relaciones Internacionales y Economía Política Internacional, se examina cómo los mega eventos deportivos han evolucionado desde espacios de proyección simbólica y soft power estatal hacia arquitecturas complejas donde participan organismos deportivos, estados anfitriones, corporaciones transnacionales, medios de comunicación y empresas tecnológicas. El texto parte del papel histórico de los mega eventos deportivos como instrumentos de legitimación internacional, tomando como referencia casos como Sudáfrica 2010 y Beijing 2008, para posteriormente delimitar el análisis al ecosistema generado por FIFA y su principal activo comercial: la Copa Mundial. Se sostiene que FIFA ha dejado de operar únicamente como una federación organizadora de torneos para convertirse en una arquitectura comercial-digital capaz de monetizar derechos audiovisuales, marketing, licencias, datos, infraestructura tecnológica y atención global. Asimismo, se examina la creciente relevancia de patrocinadores y socios estratégicos en sectores como consumo masivo, banca, pagos digitales, energía, movilidad, telecomunicaciones y tecnología. El argumento central plantea que la mercantilización contemporánea del fútbol no consiste solo en la exposición de marcas, sino en la inserción corporativa dentro de la infraestructura funcional y simbólica del evento. De este modo, la Copa Mundial opera como un nodo geopolítico donde se articulan legitimidad, consumo, datos, atención e influencia en el capitalismo global.

Palabras clave

FIFA, Copa Mundial, mega eventos deportivos, economía de la atención, poder corporativo, infraestructura digital, geopolítica del deporte.



FIFA, Corporate Capital, and Digital Infrastructure in the International System

Abstract

This article analyzes the FIFA World Cup as a platform for the convergence of corporate capital, digital infrastructure, and transnational influence in the contemporary international system. From the perspective of International Relations and International Political Economy, it examines how mega-sports events have evolved from spaces for symbolic projection and state soft power into complex architectures involving sports organizations, host states, transnational corporations, the media, and technology companies. The text begins by examining the historical role of mega-sports events as instruments of international legitimization, drawing on cases such as South Africa 2010 and Beijing 2008, and then narrows the analysis to the ecosystem created by FIFA and its primary commercial asset: the World Cup. It argues that FIFA has ceased to operate solely as a federation organizing tournaments and has instead become a commercial-digital architecture capable of monetizing audiovisual rights, marketing, licensing, data, technological infrastructure, and global attention. It also examines the growing importance of sponsors and strategic partners in sectors such as consumer goods, banking, digital payments, energy, mobility, telecommunications, and technology. The central argument proposes that the contemporary commercialization of soccer consists not only of brand exposure, but also of corporate integration into the event's functional and symbolic infrastructure. In this way, the World Cup functions as a geopolitical hub where legitimacy, consumption, data, attention, and influence intersect within global capitalism.

Keywords:

FIFA, World Cup, sports mega-events, attention economy, corporate power, digital infrastructure and geopolitics of sports.



Introducción.

La Copa Mundial de la FIFA ha dejado de ser únicamente una competencia deportiva entre selecciones nacionales para convertirse en una plataforma transnacional donde convergen poder simbólico, capital corporativo, infraestructura digital y gobernanza global. En el sistema internacional contemporáneo, los mega eventos deportivos no solo proyectan identidades nacionales o generan beneficios turísticos de corto plazo; también organizan mercados de atención, activan estrategias de legitimación internacional y articulan redes público-privadas en las que participan Estados, organismos deportivos, medios de comunicación, patrocinadores y empresas tecnológicas.

Desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales, el deporte puede entenderse como un instrumento de proyección simbólica y diplomacia pública. Joseph Nye introdujo el concepto de soft power a principios de la década de 1990 y posteriormente lo desarrolló como la capacidad de obtener resultados mediante atracción, legitimidad y capacidad de persuasión, más que por coerción o otras formas más directas (Nye, 2004, 2011). En ese marco, países anfitriones como China en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 o Sudáfrica en la Copa Mundial 2010 utilizaron los megaeventos deportivos para comunicar capacidad organizativa, modernidad, estabilidad y pertenencia al circuito global de actores relevantes.

Sin embargo, esa lectura centrada en el Estado resulta insuficiente para explicar la complejidad actual del ecosistema FIFA. La Copa Mundial expresa una mutación en la geopolítica del deporte: del megaevento como vitrina estatal de legitimidad al megaevento como plataforma de convergencia entre capital corporativo, tecnología e influencia transnacional. Esta transformación permite observar cómo el fútbol -tanto global, regional y en muchos casos también local-, lejos de ser un espacio neutral, opera como un mercado altamente mercantilizado donde la pasión colectiva, los símbolos nacionales y la atención humana se convierten en recursos estratégicos dentro del capitalismo global.



1. Mega eventos deportivos y poder internacional: proyección simbólica, legitimidad y soft power

El deporte constituye un fenómeno sociocultural cuya evolución ha estado estrechamente vinculada a transformaciones políticas, económicas y tecnológicas del sistema internacional.

Más allá de la perspectiva de la pedagogía y ciencias del deporte, sociólogos, antropólogos, economistas y otros estudiosos de las ciencias sociales formalizaron su interés en explicar la dinámica que se genera en la sociedad alrededor de los deportes, así como su influencia política y económica transnacional.

Históricamente, el deporte ha tenido la función de ser una plataforma de proyección simbólica para los estados representados en la cancha, así como para los países que albergan los mega eventos deportivos (en adelante, MED). El economista y sociólogo polaco Wojciech Wozniak publicó un artículo en 2019 en el que explica como las élites políticas son grandes beneficiarios especialmente cuando son parte del país anfitrión de un MED (Wozniak, 2019).

Los MED no son fenómenos culturales, políticos y económico-comerciales exclusivos del siglo pasado. En la antigüedad se llevaban a cabo mega eventos, adaptados conceptualmente a las características sociales de la época, por ejemplo, se celebraban en zonas cercanas al Peloponeso los juegos de Nemea, en Delfos los juegos Píticos y posteriormente también en Olimpia, dando origen a la esencia de los Juegos Olímpicos modernos. Todos estos eventos ya acontecían en medio de grandes aglomeraciones de asistentes, donde la competición deportiva fue foro de lucha, así como campo de perfección, belleza, nobleza y democracia (Sesé Alegre, 2008), hoy abarcan mucho más, se han adaptado a la economía, a la tecnología, y a los mercados y su organización ya es maquinaria más compleja.

Un aspecto o motivo de cambio nada sutil fue la aparición de la televisión:



La internacionalización de la televisión en los años sesenta le advirtió a los gobiernos que nada mejor para mostrar la imagen pretendida de un país que hacerse algún evento que atrajera a los medios, fuera un papa dispensando bendiciones a una masa de creyentes o una competencia deportiva congregando a una masa de hinchas. No fue casual por esto que los países latinoamericanos, con unos desajustes cada vez más ostensibles, con unas democracias cada vez más es-trechadas, se convirtieran en anfitriones predilectos de eventos televisados (Serna-Dimas, 2021).

Actualmente, para los países anfitriones, los beneficios derivados de un MED pueden observarse en distintos niveles. En su dimensión más inmediata, estos eventos suelen generar efectos económicos de corto plazo asociados al turismo, incluyendo un aumento considerable en el consumo interno, la ocupación hotelera y la creación de empleos temporales. En un segundo nivel, pueden acelerar proyectos de infraestructura urbana, aeroportuaria, tecnológica y de transporte, aunque la sostenibilidad de estos legados depende de su integración a estrategias de largo plazo, y todo esto a su vez pasa a ser o bien un gasto o bien, una inversión,¹ según los resultados con que se puedan medir a largo plazo.

Ahora bien, desde la perspectiva de las relaciones internacionales, los beneficios más significativos de ser el anfitrión de un MED son de tipo reputacional y diplomático: el país anfitrión busca proyectar capacidad organizativa, estabilidad institucional, modernidad y pertenencia al circuito global de actores capaces de albergar eventos de escala mundial.

Sudáfrica ilustra esa lógica. Fue la primera Copa Mundial de fútbol de 2010 en Sudáfrica; por un lado, fue la primera en celebrarse en el continente africano; por otro, se llevó a cabo a menos de dos décadas del fin formal del *apartheid*, dando así

1. Para el caso de México, el Gobierno Federal se comprometió con una aportación de entre 500 y 2 mil millones de pesos para cada una de las entidades que albergarán los partidos del Mundial, para infraestructura, cultura, seguridad y protección civil: Ciudad de México, Jalisco y Nuevo León. (Presidencia, 2025) y sólo después se podrá conocer el número más cercano a la inversión o gasto total.



a la Nación Arcoiris un sustento en el que el torneo funcionó como una plataforma de legitimación y visibilidad internacional y, simbólicamente también para el continente africano. Boojihawon sostiene que el Mundial 2010 produjo beneficios directos e indirectos relevantes al expandir el perfil internacional de Sudáfrica, modernizar infraestructura y aumentar la exposición internacional de la comunidad empresarial sudafricana (Boojihawon, 2011), anticipando la creciente convergencia entre diplomacia, capital corporativo y MED.

Otro caso comparable son los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, ya que se considera que fue un evento mediante el cual China buscó proyectar capacidad organizativa, modernidad y estatus internacional, fuertemente vinculados a estrategias de soft power y ascenso político-económico regional.

Estos casos muestran que los MED seguirán siendo instrumentos de diplomacia pública y legitimación estatal. No obstante, la Copa Mundial contemporánea ya no puede entenderse sólo como vitrina del país anfitrión. En torno a la FIFA se ha conformado un ecosistema donde confluyen derechos audiovisuales, patrocinios, plataformas digitales, infraestructura tecnológica, datos y consumo global. Por ello, el análisis debe desplazarse del deporte como espectáculo nacional hacia el deporte como arquitectura transnacional de poder, capital y atención.

2. El fútbol global como arena de poder: identidad, glocalización y mercado transnacional

El fútbol, *"the beautiful game"* el cual se institucionalizó por primera vez en Inglaterra a finales del siglo XIX, y en el cual se fomenta mucho más que el liderazgo, la disciplina, el trabajo duro, el talento, etc., (Bar On, 2014) porque ha sido un canal de identidad nacional, de cambios sociales, así como un instrumento mediático y político, y el hecho de que éste sea el deporte por excelencia viene de una historia de colonización, de clases, de infraestructura económica y - actualmente- de la globalización de intereses y flujos de capital.



Como bien desentrañan analistas de la Política Internacional, la difusión global del código de la Football Association británica a finales del siglo XIX no fue un accidente cultural, sino el subproducto directo del "imperio informal" del Reino Unido (Bar-On, 2014). El balón viajó de forma simbiótica junto con las locomotoras, los rieles y las inversiones de capital hacia Río de la Plata y los puertos industriales de Europa y el Pacífico, donde ingenieros, marineros y administradores o gestores ingleses establecieron los primeros enclaves de este deporte, y a pesar de que en sus comienzos fue en la práctica una actividad elitista y restrictiva de las clases dominantes anglosajonas, rápidamente sufrió una expropiación y democratización de clase en los barrios obreros debido a sus bajísimas barreras de entrada materiales (Galeano, 1995).

Para comprender a fondo la influencia potencial y real de la FIFA no basta con cuantificar sus flujos de capital transnacional ni analizar a detalle sus estados financieros de los últimos años. A través del concepto de "glocalización", entendido como el proceso dialéctico mediante el cual las demandas y fuerzas globales se conforman, adaptan y asimilan a las condiciones eminentemente locales (Ferrando, 2009), y lejos de operar como una maquinaria de homogeneización cultural, actualmente el fútbol funciona bajo una dualidad: por un lado, se erige como el "escaparate de una cultura global" colonizado por marcas y corporaciones internacionales; por el otro, refuerza la noción de lo local y el apego nacional (Ferrando, 2009).

El modelo de interacción entre el estado anfitrión, el organizador principal, la FIFA, y el capital privado ha estado experimentando una mutación sistémica, y hoy en día la Copa Mundial no es el representante exclusivo de una competencia entre selecciones nacionales, sino que conforme han ganado terreno la globalización financiera y tecnológica, estos eventos son plataformas complejas donde convergen intereses diplomáticos, corporativos, financieros y mediáticos a escala transnacional.

De este modo, la FIFA, es el administrador de un ecosistema -conjunto de organizaciones, federaciones, y otros que operan bajo su supervisión- (FIFA, Website, 2026) que en su conjunto conforman una industria, cuya consolidación es el resultado de un proceso gradual y de largo plazo.



3. FIFA como arquitectura comercial-digital: derechos, atención y poder corporativo

La Copa Mundial se convirtió en un activo global porque la FIFA logró transformar el torneo en un producto mediático vendible a escala planetaria, y el primer gran salto de esta transformación no ha sido sólo digital, sino audiovisual; en ambos casos, la comercialización es una prioridad.

Así es como se integran las dos dimensiones cuando se habla de la arquitectura de FIFA:

- Comercial: derechos de transmisión, marketing, licencias, *hospitality*, patrocinadores, activaciones, visibilidad de marca y acceso a audiencias.
- Digital: datos, plataformas, contenidos, distribución multiplataforma, interacción, medición de audiencias, infraestructura tecnológica y economía de la atención.

Si bien, no es tarea sencilla obtener cifras exactas, ya que tanto corporaciones como organismos como la FIFA no publican a detalle muchos datos financieros, si se puede anticipar que el ecosistema comercial de FIFA supera financieramente a la mayoría de acuerdos aislados de patrocinio deportivo, porque FIFA no vende únicamente visibilidad de marca, si no lo que ya se mencionó en torno a la dimensión digital.

Un primer indicador de esta diferencia es la escala agregada de los derechos de marketing. Para el ciclo 2023-2026, FIFA presupuestó 1,500 millones USD por derechos de marketing y televisión (FIFA, 2023), cifra que supera ampliamente la dimensión anual de acuerdos bilaterales de indumentaria deportiva con federaciones nacionales, incluso aquellos considerados de alto valor, como el acuerdo Nike-DFB ² estimado en 100 millones de euros anuales a partir de 2027 (News, 2024).

2. Deutscher Fußball-Bund o German Football Association.



La comparación muestra que FIFA no comercializa únicamente exposición de marca, sino una arquitectura global de activación corporativa vinculada al torneo, sus audiencias, símbolos, derechos, hospitality, licencias y plataformas digitales.

Para el ciclo 2019-2022, FIFA reportó ingresos totales por 7,568 MDD, 18% más que en el ciclo 2015-2018. La distribución de ingresos muestra muy bien dónde está el corazón económico del modelo: 45% provino de derechos de transmisión, 24% de derechos de marketing, 10% de derechos de licencias y 13% de *hospitality* y boletaj (FIFA, 2023) e es decir, no se trata de vender partidos, la FIFA monetiza escrupulosamente derechos, atención y acceso comercial a cada evento.

Si se analiza al menos un periodo anterior, los ingresos reportados para el periodo 2007-2010 de 4,189 MDD y para el periodo 2003-2006, 2,634 MDD.

Se puede revisar a fondo los estados financieros, no obstante, en este punto lo relevante es ver que los ingresos van en aumento y que la fuente más importante viene de los derechos de transmisión.

	Ingresos por derechos	
	Transmisión	Marketing
2010	2,408 MDD	1,072 MDD
2014	2,428 MDD	1,580 MDD
2019-2022	3,406 MDD	1,816 MDD
Fuente: creación propia con datos FIFA Informes Anuales		

La proyección para el ciclo 2023-2026 profundiza esta tendencia. El presupuesto inicial aprobado por FIFA para el ciclo preveía ingresos por 11,000 MDD; posteriormente, el presupuesto revisado elevó la expectativa a 13,000 MDD, impulsada por la ampliación del calendario competitivo, la incorporación del Mundial de Clubes y la expansión comercial de sus torneos.



Hacia el cierre de 2025, la FIFA informó que ya tenía contratado 93% de ese ingreso presupuestado, lo que confirma la capacidad de anticipar, asegurar y monetizar flujos comerciales antes de que se dispute el evento principal (FIFA, 2025a); esto es algo que difícilmente una empresa o corporación puede lograr.

Con las cifras que se han analizado hasta el momento, ya es evidente una evolución en la que la FIFA no solo administra un torneo, sino una cartera de activos globales. El paso de 32 a 48 selecciones en la Copa Mundial 2026 y el aumento de 64 a 104 partidos amplían el inventario de contenidos, ventanas comerciales y demás oportunidades de interacción digital. Dicho de otra forma: más partidos significan más producto mediático, más tiempo de audiencia y más superficie comercial para patrocinadores, plataformas y socios tecnológicos.

4. De transmisión masiva a las multiplataformas y el negocio de la atención

Qatar 2022 marca un punto de madurez de esa transformación. La FIFA reportó que 2.87 mil millones de personas vieron al menos un minuto de cobertura del Mundial 2022 en televisión lineal, y 2.21 mil millones vieron 20 minutos o más, además, la FIFA señaló también que cerca de 5 mil millones de personas interactuaron con el torneo a través de distintos medios y plataformas (FIFA, One Month On: 5 billion engaged with the FIFA World Cup Qatar 2022, 2023). Para la Copa Mundial 2026 el presupuesto de ingresos por la venta de derechos de transmisión incluye la venta para el control de algoritmos sobre el comportamiento de la audiencia masiva (Pérez, 2026).

Aquí hay un cambio importante en relación con lo que se vende-consume, y que antes, el valor estaba en que el público viera el partido, ahora el valor está en que el público permanezca, interactúe, comparta, genere datos y consuma todo aquello que se promociona y tiene alrededor.

De hecho, la FIFA informó que la final de Qatar 2022 tuvo un alcance cercano a 1.5 mil millones de espectadores y que el torneo produjo casi 6 mil millones de



interacciones en redes sociales, con 262 mil millones de alcance acumulado en plataformas. Aquí los derechos de transmisión se entrelazan con el mercado de la atención.

La infraestructura digital que utiliza y aprovecha la FIFA requiere alianzas comerciales con empresas tecnológicas que aporten software, dispositivos, servicios digitales, análisis de datos, plataformas e infraestructura de operación. Una de estas alianzas fue el acuerdo plurianual con Globant (desde 2022), empresa de software y consultoría digital, para acelerar el crecimiento de FIFA+ y participar en múltiples torneos.

Asimismo, se anunció a Lenovo como *Official Technology Partner* para la Copa 2026 y la Copa Mundial Femenina 2027. Según la FIFA, Lenovo proporcionará dispositivos habilitados con IA, infraestructura, software, soluciones y servicios para ambas competiciones insignia y para el organismo rector del fútbol mundial (FIFA, 2026).

Actualmente los patrocinadores no sólo negocian exponer su marca, sino que se integran en la infraestructura funcional de los MED, y en su caso, el Mundial incluye emoción y autoridad simbólica a gran escala, por lo que para las grandes empresas tecnológicas, insertarse ahí significa demostrar capacidad ante gobiernos, empresas y consumidores globales. Esta es la vitrina de la legitimidad en los deportes, y la Copa Mundial es la plataforma más importante de ello, entonces el fútbol es la plataforma, la atención y el producto por el que pagan los patrocinadores. Pero cuando se tienen pocos patrocinadores ya que no muchos pueden negociar y pagar contratos millonarios, y las fuentes de exposición son inmensas, como las redes sociales, la atención humana es uno de los recursos más escasos en la economía actual, de acuerdo con Davenport y Beck (Beck, 2001).

En la narrativa de la modernidad, el anfitrión también busca la atención, ya que es ese el móvil por medio del cual se puede proyectar en la arena internacional como una opción de estabilidad, seguridad, oportunidad, etc.



En términos de Economía Política Internacional, el Mundial opera como un espacio donde la atención se transforma en activo económico, la infraestructura tecnológica en condición de posibilidad del espectáculo y el patrocinio en forma de presencia estructural dentro del capitalismo global.

En este sentido, y aunque no es el tema de este análisis, más allá de la FIFA, los anfitriones, EE.UU, México y Canadá en este caso, y patrocinadores oficiales, otros participantes también ganan: los comercios locales e internacionales, bancos y cualesquier medido de pago que facilitan las transacciones del público visitante, así como proveedores digitales que de forma directa o indirecta participan de la economía de la Copa Mundial, formando parte de la periferia de la arquitectura comercial, financiera y digital controlada por la FIFA.

5. Socios estratégicos y mercantilización en la Copa Mundial

La FIFA cuenta con una clara clasificación de sus socios. Los principales son *FIFA Partners*, *World Cup Sponsors* y otros apoyos comerciales, con derechos diferenciados de asociación, visibilidad, hospitalidad, activación comercial y protección marcaria (Partnerships, 2024).

SOCIOS FIFA 2026		
FIFA PARTNERS	tienen mayor alcance y derechos comerciales globales	adidas, Coca-Cola, Visa, Hyundai/Kia, Qatar Airways, Aramco, Lenovo.
FIFA World Cup Sponsor Plus	marcas asociadas directamente a una edición del torneo.	Bank of America, Frito-Lay/Lay's, McDonald's, Hisense, Mengniu, Verizon
Tournament Supporters	empresas con derechos específicos por región o torneo	DoorDash y Globant
Socios clásicos o históricos	Adidas	
	VISA	
	Coca-cola	
Fuente: Creación propia con datos FIFA, 2026		



La composición corporativa de los patrocinadores de la Copa Mundial 2026 revela una estructura multisectorial y de alto valor en cuanto a su mercantilización, se encuentran empresas de consumo masivo, banca, pagos digitales, energía, movilidad, telecomunicaciones y tecnología, todos hoy en día considerados sectores o actividades estratégicas. Esta diversidad no depende sólo de la capacidad de negociación y pago que tienen las empresas, si no que cada sector cuenta con una dimensión distinta de la experiencia mundialista, convirtiendo al torneo en una plataforma de articulación entre capital corporativo, atención global e influencia transnacional, como se mencionó al inicio.

Conclusiones

El análisis de la Copa Mundial 2026 demuestra que la relevancia internacional de los mega eventos deportivos, radica en su capacidad para articular mercados globales de atención, infraestructura tecnológica, capital corporativo y consumo transnacional, más que ser un instrumento diplomático. En este sentido, la FIFA aparece como un importante actor económico-financiero de alcance global y no como un actor de carácter e influencia política en el sentido clásico.

La arquitectura que se analizó confirma que el poder de la FIFA no proviene solamente de organizar partidos, sino de controlar las condiciones bajo las cuales el fútbol se convierte en contenido, audiencia, experiencia, datos y flujo económico. La expansión del torneo a 48 selecciones y 104 partidos incrementó el inventario de productos mediáticos, ventanas comerciales y oportunidades de activación para patrocinadores, plataformas y socios tecnológicos. A falta de los estados financieros definitivos del ciclo 2023-2026, el impacto económico final deberá comprobarse con los reportes oficiales posteriores; sin embargo, los presupuestos revisados, los ingresos ya contratados y la estructura de monetización muestran que la FIFA consolidó su capacidad para anticipar y asegurar flujos comerciales antes de que el torneo comenzara.



No obstante, la Copa Mundial 2026 también mostró los límites de la idea de neutralidad deportiva. Aunque este artículo no tuvo como eje la coyuntura política del torneo, el papel de Estados Unidos y de Donald Trump evidenció que la FIFA no opera fuera del poder estatal, sino en negociación permanente con él. La entrega del primer *FIFA Peace Prize* a Trump por parte de Gianni Infantino generó controversia precisamente porque colocó a la organización en una zona ambigua entre diplomacia deportiva, legitimación personal y cálculo político.

La FIFA presentó oficialmente el reconocimiento como parte de su campaña *Football Unites the World*, pero diversos cuestionamientos públicos señalaron la falta de claridad institucional y el uso político del premio.

Esa tensión se hizo más visible porque el Mundial fue coorganizado por tres países, pero la narrativa política y mediática terminó fuertemente concentrada en Estados Unidos. La final se disputó en Nueva Jersey, Trump participó en la entrega del trofeo y celebró el torneo como un éxito estadounidense, mientras que FIFA e Infantino reforzaron públicamente la idea de que el evento había cumplido su misión global. En este punto, el torneo confirmó una paradoja central: FIFA posee una autonomía económica extraordinaria, pero depende de Estados, fronteras, seguridad, visas, infraestructura pública y legitimidad política para materializar su negocio global.

El caso de Irán también reveló que la promesa universalista del fútbol convive con restricciones políticas y migratorias. Las controversias por visas y trato a delegaciones o aficionados mostraron que la circulación global del deporte no es igual para todos. Aun así, la arquitectura comercial-digital de FIFA necesita presentarse como global, abierta e integradora, aunque su realización concreta depende de jerarquías políticas, fronterizas y estatales.

Para México, la inauguración permitió observar otra dimensión de los MED: la tensión entre riesgo político interno, exigencia de seguridad y proyección internacional. La organización del partido inaugural en la Ciudad de México ocurrió en un contexto de alta sensibilidad política y operativa, con coordinación federal y local en materia de seguridad.



Sin embargo, una vez iniciado el torneo, México proyectó capacidad organizativa, identidad futbolística y una apropiación popular del evento.

En su caso, la experiencia de México como anfitrión mostró que la audiencia no es una masa homogénea, sino una comunidad que traduce el evento a símbolos, orgullo, fiesta, etc., en el que la FIFA globaliza el producto, el fútbol, pero sin la energía social, la arquitectura comercial-financiera y digital perdería buena parte de su valor.

Por ello, un hallazgo del artículo es que la Copa Mundial opera como una plataforma de convergencia entre economía política internacional, marketing global, infraestructura digital y legitimidad simbólica. Las marcas no compran únicamente visibilidad; compran inserción en un ecosistema donde la atención humana se vuelve recurso económico, donde la tecnología permite medir y prolongar la interacción, y donde el fútbol funciona como lenguaje emocional compartido. La FIFA, lejos de coexistir como actor en el marco de las rr.ii., se articula con los estados principales y con corporaciones transnacionales para convertir el espectáculo deportivo en una infraestructura global de monetización.

Finalmente, desde el punto de vista económico, la FIFA ganó por medio de un torneo expandido, ampliando audiencias, contenidos, socios, patrocinios y oportunidades de monetización -aunque el balance definitivo deberá verificarse con sus reportes financieros oficiales-. Desde el punto de vista deportivo y social, ganó también el fútbol, dado que hubo partidos de alto nivel, figuras memorables, apropiaciones locales intensas y una final que confirmó la potencia narrativa del juego. España se coronó como el campeón mundial al vencer 1-0 a Argentina, cerrando un torneo que fue, al mismo tiempo, negocio global, vitrina política, plataforma tecnológica y celebración futbolística.

Así, el Mundial 2026 demuestra que la pasión futbolística sigue siendo el insumo central de la economía global, y la FIFA no produce esa pasión, pero sí ha aprendido a organizarla, empaquetarla, distribuirla y monetizarla. Ahí reside su verdadero poder en el sistema internacional contemporáneo.



Referencias

- Bar On, T. (2014). The World through Soccer: The Cultural Impact of a Global Sport. EE.UU., Rowman & Littlefield.
- Beck, T. H. (2001). The Attention Economy. Obtenido de <https://dl.acm.org/doi/fullHtml/10.1145/376625.376626>
- Boojihawon, S. R. (.2 de Jan de 2011). SABINET. African Journals. Obtenido de <https://journals.co.za/doi/pdf/10.10520/EJC10475?download=true>
- Castro, B. A. (2022). Geopolítica del fútbol: sobre la globalización del balón. Obtenido de https://www.redalyc.org/journal/6882/688272308010/html/#redalyc_688272308010_ref13
- Ferrando, M. (2009). La dualidad glocalizadora del deporte. Obtenido de https://revista-apunts.com/wp-content/uploads/2020/11/097_029-036_es.pdf
- FIFA. (2023). Annual Report 2022 (2019-2022 Revenue). Obtenido de <https://publications.fifa.com/en/annual-report-2022/finances/2019-2022-cycle-in-review/2019-2022-revenue/>
- FIFA. (Jan de 2023). One Month On: 5 billion engaged with the FIFA World Cup Qatar 2022. Obtenido de <https://inside.fifa.com/tournaments/mens/worldcup/qatar2022/news/one-month-on-5-billion-engaged-with-the-fifa-world-cup-qatar-2022-tm>
- FIFA. (2026). Estado del resultado integral consolidado 2025. Obtenido de <https://inside.fifa.com/es/official-documents/annual-report/2025/financials/2025-financial-statements/consolidated-statement-of-comprehensive-income>
- FIFA. (Jan de 2026). *FIFA and Lenovo unveil multiple AI-powered innovations ahead of FIFA World Cup 2026*. Obtenido de <https://inside.fifa.com/organisation/media-releases/lenovo-tech-world-ai-powered-innovations-world-cup-2026>



- FIFA. (s.f.). Análisis Ecosistema. Obtenido de https://www.fifatrainingcentre.com/es/environment/talent-development/tds/introduccion_al_programa_desarrollo_talento_de_fifa.php#
- FIFA. (s.f.). Organización de torneos. Obtenido de <https://inside.fifa.com/es/tournament-organisation/partners>
- FIFA. (s.f.). PARTNERS. Obtenido de <https://inside.fifa.com/tournament-organisation/partners?>
- Galeano, E. (1995). El fútbol a sol y sombra. Obtenido de <https://isfd18-bue.infod.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2022/01/El-futbol-a-sol-y-sombra-Eduardo-Galeano.pdf>
- Hughes, M. (30 de Apr de 2026). El Mundial de 13.000 millones de dólares: cómo se reflejan las cifras en el balance de la FIFA para 2026. Obtenido de <https://www.theguardian.com/football/ng-interactive/2026/apr/30/the-13bn-world-cup-how-the-numbers-stack-up-on-fifas-2026-balance-sheet>
- Juegos Olímpicos. (2026). Obtenido de <https://www.olympics.com/es/olympic-games/athens-1896>
- Nye, J. (2011). The future of power. Public Affairs.
- Pérez, I. (2026). Copa 2026. Economía del gol (Dossier). Obtenido de <https://elmister.substack.com/p/economia-del-gol-guia-2026>
- Wozniak, W. (2019). Politics, sport mega events and grassroots mobilization. Anticipated triumph and unexpected failure of Political elite of Poland. JSTOR. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/48610619>



El Centro Académico de Relaciones Internacionales
Espacio Global estará presente en el próximo

XXXIX

CONGRESO ANUAL

AMEI

*La transformación del orden internacional: nuevas diplomacias,
actores estratégicos, y desafíos del siglo XXI.*



Con 18 propuestas académicas

Mantente pendiente para acompañarnos
en todas nuestras presentaciones.



Visita
www.espacioglobal.mx



Correo
espacioglobal.mx@gmail.com

Revista
Relaciones Internacionales



Internationalis Scientia

ISSN: 3122-3613 F. 299

Centro Académico de Relaciones Internacionales Espacio Global

Fomentamos el continuo estudio, análisis e investigación del sistema internacional.

@EspacioGlobal_
espacioglobal.mx@gmail.com
www.espacioglobal.mx